



*Vente.
conmigo*

Marta Vidal

Vente conmigo

Título: Vente conmigo

Autor: Marta Vidal

© 2018 ENERO

Todos los derechos reservados

Es una obra de ficción, los nombres, personajes, y sucesos descritos son productos de la imaginación del autor. Cualquier semejanza con la realidad es pura coincidencia.

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, sin el permiso del autor

Capítulo 1.

La música, las luces parpadeantes, los cuerpos sudados a mi alrededor y sus perfumes mezclados con el licor me hicieron marear, como pude me hice paso corriendo entre la multitud de parejas bailando en el club entre al baño y vomité todo el contenido de mi estómago en el primer cubículo vacío que encontré y luego tosí del esfuerzo.

-¿Estás bien? –

Preguntó Paula que me había seguido todo el camino y ahora estaba sosteniendo mi cabello, negué con la cabeza y me levanté.

- Tanto como podría estarlo –

Dije bajando el retrete, ella soltó mi cabello y examinó todo mi aspecto, mi falda tubo, crop top vino tinto y mis tacones de tiras negras estaban

completamente limpios de vomito - Sigues siendo una campeona en esto – Sonrió mientras que sacaba de su bolso de mano una servilleta con la que me limpie la comisura de la boca camine hacia los lavamanos, enjuague mi boca y observe mi reflejo en el espejo, mi cabello rubio rojizo, mis ojos verdes y mis pecas continuaban dibujadas en los mismos puntos de mi rostro nada bronceado, incluso mis curvas eran exactamente igual que cuando me vi en el espejo antes de salir, todo excepto una cosa, mi alma.

-Supongo que sí puedo distinguir el color de mis ojos no estoy lo suficientemente ebria –

-No, ya es suficiente por hoy, te llevare a casa – me dijo Paula, una rubia de 1.75 y ojos castaños, que siempre llevaba el cabello extremadamente liso, sus facciones dulces iban bien con su cuerpo delgado, pero de piernas bonitas de hecho pago dos años de universidad con trabajos de modelo.

- Odio cuando usas tacones, me siento un elfo –

- Tenemos la misma estatura tonta –

-Supongo que si estoy muy borracha porque me parece que vas en zancos –

- Algo parecido-dijo mostrándome sus tacones rojos de ocho centímetros nada comparables con los míos de tres.

Salimos del baño directo a la calle tomamos un taxi y le dimos mi dirección, bajé y me despedí de Paula y hasta del taxista.

-¿Segura que estás bien?-

- Si, vete tranquila, mañana te llamo –

- Por favor -

Subí las escaleras de mi edificio y jugueteé con mis llaves un rato mientras mis manos temblaban por el frío y el alcohol en mi sangre cuando logré abrir suspiré y entre, subí hasta el segundo piso preparada para lo que sabía que me esperaba, abrí la puerta de golpe, tiré el bolso en el sofá haciendo el mayor ruido posible, me quité los zapatos y los lancé contra la puerta de la habitación observé la hora 3:35 am me serví un vaso de agua y me senté en el sofá de la sala a esperar si toda mi ruidosa entrada tuvo el efecto deseado.

Fabián salió en unos shorts y sin camiseta con un bate de beisbol entre las

manos, era un rubio de ojos café delgado pero con hombros y espalda musculosa, viéndolo desde esta posición me parece más pequeño que su metro noventa y el tatuaje en su hombro que siempre me gusto viéndolo sin ojos de amor me parece bastante idiota y pretencioso, sin significado y ningún otro motivo que atraer chicas - por favor que clase de chico malo puedes ser cuando tu papá te lo ha dado todo en la vida y jamás has sabido lo que es trabajar de verdad - todos mis pensamientos se dibujaron en una expresión de asco y decepción en mi cara como si una venda cayera de mis ojos mientras que su cara en cambio fue de desconcertada a asustada en un segundo -Creí que no volverías hasta pasado mañana - dijo soltando el bate y rascándose la cabeza de los nervios

- Obviamente-le dije terminando mi agua - dile que salga -

- ¿A quién? –

- Por favor querido deja de insultar mi inteligencia creo que esto ha demostrado que soy superior a ti en eso y en fidelidad, claro.

- No sé de qué hablas-

- Hablo de la dueña de esos tacones feos –

Dije señalando los tacones que despreocupadamente habían dejado en la alfombra de la sala, bajo la mirada hacia ellos y no dijo nada más. Me miró con una falsa cara de arrepentimiento. Volteó y se dirigió a la habitación escuche algunos susurros y después de alrededor de dos minutos allí estaba la asistente de nuestra planificadora de bodas, una delgada morena de cabello rizado y alborotado llevaba unos jeans, un suéter blanco y la chaqueta en la mano solo tomo sus zapatos y el bolso que dejo en la mesa del comedor se atrevió a cruzar la mirada conmigo la cual respondí con una sonrisa dolida y un gesto obsceno con el dedo.

-Si algo es cierto es lo que siempre decía “*atiendo las necesidades de las novias y novios por igual*”- canturree en tono de burla, aunque la única burlada allí fuera yo -

- Claudia, mi vida–

Me reí ahora más fuerte me quité el anillo de compromiso y lo dejé sobre la mesa de centro.

- Tienes veinte minutos para recoger tus cosas –

-Pero – dijo contrariado – ¿no, no lo quieres hablar? –

Me dirigí a la cocina buscando algo más fuerte que el agua solo así podría aguantar tanto cinismo, el me siguió.

- Claudia mi vida, perdóname, por favor ¡somos pareja desde hace cinco años! –

- ¡Debiste recordarlo antes de acostarte con ella y en mi cama, grandísimo puto desgraciado! –

Levante la mirada al techo evitando que salieran las lágrimas, pude haberles reclamado al momento, pero soy una mujer inteligente y cuando los vi estaba tan dolida y rota que habrían sentido lástima por mí en vez de vergüenza de sí mismos.

- Eso...solo fue... mi despedida de soltero, un... pasatiempo –

- Oh, claro, Entiendo cariño, no me llegó el memo de ser así ¡me habría acostado con el puto Dj! Te quedan quince minutos Fabián – Me miró y entendió que no había nada más de que hablar ninguno de los dos éramos niños, él obviamente no me amaba y yo le había perdido completamente el respeto así que las escenitas apasionadas estaban demás, me permití soltar una lagrima más que limpie al instante una vez que se retiró de mi vista, siempre he sido una mujer muy sentimental e imagine que si algún día llegaba a pasar por una situación parecida haría una gran escena, lloraría, rompería cosas, gritaría más, incluso si el amor era demasiado trataría de perdonar pero ahora solo quería borrar este capítulo de mi vida estar tan borracha y adormilada, durante el viaje de un mes que había preparado con tanta ilusión y que ahora era de *no luna de miel*, que cuando despierte de mi coma post-rompimiento haya sanado pero incluso este dolor es mejor que casarme sin saber de sus *pasatiempos*.

20 horas antes:

-Bien revisemos maletas no quiero que se nos quede nada, este fin de semana de despedida será genial – Paula abrió su maleta y saco todo deshaciéndola -Por lo general es una noche de despedida de soltera – dije riendo y haciendo lo mismo con mi bolso playero extra grande -Eso es para

flojas – dijo Fabiola una mordaz y sin pelos en la lengua morena de ojos color ámbar, cuyo cabello ondulado que le cae debajo de los hombros su estatura baja de 1.65 se compensa con sus mortales curvas y cintura estrecha -Cierto, no por nada somos las amas de la margarita – comente sosteniendo una botella de tequila en mi mano -No puedo creer aun, que el grupo insubordinado del salón tenga su propia empresa y siga siendo insubordinado – dijo Astrid haciendo una mueca -Por eso *forma y estilo* es un éxito: rompemos las reglas – dije mordiendo un sándwich mientras buscaba mis gafas Mis amigas y yo nos conocimos en el tercero de los cinco años de universidad de nuestra carrera en diseño de modas, luego de graduarnos todas conseguimos trabajos en diferentes empresas pero mantuvimos el contacto, Paula y yo decidimos hacer una especialidad en negocios luego de graduarnos para emprender juntas mientras que Fabi y Astrid se decidieron por marketing digital y redes sociales fue así como hace dos años se nos ocurrió la idea de nuestra empresa de modas *Forma y estilo* en la que no solo vendemos nuestros diseños, si no que servimos de blog mostrando distintas formas de usar las prendas y promocionando marcas de zapatos, bolsos y accesorios de esa manera ganamos cuando vendemos piezas de nuestra autoría, una comisión por vender las que promocionamos y publicidad en las páginas de nuestros aliados comerciales.

-¡Chicas me olvidé de algo en casa! – dije con un pequeño grito

- ¿Qué? – voltearon todas a verme mientras sacaban todo de sus maletas dejándolo desordenado en la cama

- Pues...es una sorpresa– me mordí el labio

- Soy tu mejor amiga y me estas guardando un secreto – dijo Paula fingiendo estar dolida

-Solo quiero irlo a buscar – reí sentada en la cama mientras las tres hacían la rutina de policía conmigo

- No nos dejas alternativa que hacerte hablar – dijo Paula

- Vamos chicas, tenemos una empresa, me voy a casar, hay que dejar estos juegos de lado – rogué

- Debo admitir Claudia, que tienes buenas objeciones – asevero Astrid con

el dedo meñique, de las cuatro ella es la más seria y eso lo demuestra su estilo lleva el cabello corto al estilo bob en un color caramelo es delgada y de facciones delicadas sus ojos grises le dan ese aspecto de mujer letal con un único grito de rebeldía un tatuaje en la nuca con la palabra deseo -Pero conoces cual es el reto si no quieres decir la verdad- -Habla ahora o te tomaras el asqueroso zumo de remolacha tomate huevo y jengibre- dijo Fabiola con el vaso lleno de un espeso rojo en la mano - Vale les diré - dije moviendo las dos manos pidiendo una pausa - Compre unos trajes de baño enteros azul turquesa con la inscripción “TEAM BRIDE” para ustedes y blanco con la palabra “BRIDE” para mí - - El zumo nunca falla - dijo Paula oliéndolo con asco

- Somos unas cobardes cuando se trata de el - admitió Astrid.

- Es que huele horrible, es el único reto que no aceptare nunca - dijo Fabi.

- Cierto, la de retos y bromas que nos hemos hecho entre nosotras, y que seguimos haciéndolos -

- Pero ahora es la versión 2.0 con imágenes en redes y notas de voz -

- La diversión es la misma, solo que por debajo de la mesa -

- Debemos dar el ejemplo en la empresa -

- Recuerdan cuando Astrid se hizo pis del susto -

- Ja,ja,ja,ja,ja -

- Y cuando se me callo el diente por morder la escultura de hielo - dije riendo

- Debimos tener un programa de tv algo de bromas entre amigas - dijo Astrid

- Las otras mujeres sabrían que no solo ellas están locas, es simplemente algo de la generación - comento Fabiola - Amo estar loca odiaría que la madurez me vuelva aburrida - dijo Paula

-Amén - asentimos todas

- Es más bailaremos este fin hasta el amanecer como cuando éramos jóvenes - dije emocionada

- aún somos jóvenes - respondieron ofendidas

- Ok reformulo: bailaremos hasta el amanecer como cuando teníamos 20 – las mire esperando su reacción

- ¡Si! me encanta – dijeron emocionadas

-Ahora arreglemos las maletas y vamos por nuestros trajes de baño – dijo Paula levantándose de su asiento para ordenar el desorden de ropa y trajes de baño que tenía en la cama Terminamos de guardar todo en las maletas, Paula se había dejado en casa el protector solar y un par de gafas que, según ella, no podía dejar por nada y Astrid dejó en el congelador dos botellas de ron blanco preparado tipo coctel que compro en un bodegón, así que primero iríamos a sus casas y luego a la mía para buscar los trajes olvidados. A eso de las ocho de la mañana (muy tarde según el itinerario que Astrid había formulado de las cuatro ella es la más organizada, Fabiola es la más sexy y la mejor con las ventas, Paula es el cerebro de los números y yo la genio creativo juntas somos el equipo soñado de cualquier empresa y que mejor que nuestra empresa) paramos frente a mi edificio.

-Oye Clau ¿esa no es la mechuda que trabaja con tu wedding planer? – pregunto Paula

- ¿Quién, la alta de la voz nasal? - pregunto Astrid

- Dios imagíenla gritando en el sexo – comento Fabiola

- O teniendo un orgasmo – mascullo Paula

Fabiola y Paula comenzaron a gritar muy alto y hablar en tono nasal apretando el asiento

– ¡OH SI, OH SI, MAS, MAS! – lo que nos hizo estallar en carcajadas a todas - Seguro tiene un novio allí – dijo Astrid

- Capaz y vive en el piso de arriba y me toca escucharla gritar noche tras noche– dije rodando los ojos

- Ya entro, apúrate o no veremos a su conquista – susurro Paula

- Listo tengo las llaves, vamos –

Abrí la puerta y subí al ascensor junto con Paula al llegar a mi piso los

vimos la mechuda no iba a ver a su novio si no al mío, estaban comiéndose a besos en la puerta sin preocuparse de quien los observara entraron al apartamento sin separar sus bocas y cerraron la puerta con una patada mientras que nosotras observábamos estupefactas la escena.

-Ah no, yo los mato – dijo Paula caminando con determinación hacia la puerta, pero la tome del brazo

- No, no lo hagas, no ahora, necesito... valor – le dije con la cara llena de lagrimas

-Pero esos desgraciados tienen que pagar, debes reclamarles, Claudia ¿no pensaras casarte todavía, verdad? – - No tengo cabeza para nada Pau, sácame de aquí por favor –

- Claro... claro – asintió comprendiendo mi dolor

Bajamos los dos pisos en silencio no quería llorar, pero las lágrimas solo caían mis manos temblaban de la rabia y cuando subimos al coche solté un grito furioso acompañado de varios putazos y maldiciones. Ninguna de ellas pregunto nada o hablo de nada hasta que Paula paro el auto en el mirador más alto de la ciudad bajamos abrió su maleta aun sin hablar saco la botella un pequeño vaso y me sirvió un shot que tragué de golpe usaba mis gafas de sol para disimular los ojos rojos, pero aun caían las lágrimas todas bebieron un trago y en la tercera ronda comencé a hablar -Grandísimo hijo de puta ¿Cómo pudo? – escupí

- Deberíamos hacer un brindis – dijo Paula levantando la botella

- ¿Seguras? son las diez de la mañana – pregunto Astrid

- Son las cinco en alguna parte – masculle

- Brindemos – dijo Fabiola pasándonos un shot a cada una

- Por las zorras roba novios – dijo Paula

- Por los desgraciados novios – dijo Astrid

- Por confiar en quien no debes – dijo Fabiola

- Por los corazones rotos – dije con un nudo en la garganta y bebimos sin hablar hasta terminar la botella cuando no quedo ni la última gota Paula

comenzó a gritar, todas la miramos estupefactas.

- Inténtalo Clau – me invito

- ¡AAAH! – intente

-Que grito más débil, hazlo de nuevo, así ¡AAAAAAAAAAAAAH! – grito Fabiola, yo sonreí y negué con la cabeza

- Yo lo hare – dijo Astrid

- ¿Tu? – pregunte extrañada de todas nosotras Astrid es la menos alocada

- ¡AAAA

AAAAAAAAAAH! – Respiro y dijo – wao eso se sintió bien, te toca – me dijo.

Yo me prepare aun con el nudo en la garganta y las lágrimas salpicando mi cara pensando en lo estúpida que había sido enamorándome de un maldito idiota capaz de engañarme con una mechuda de voz chillona.

AAAHAH! – Respire y continúe - ¡AAAAA

AAAAAH!–

-¡BIEN, SIGUE ASI! – gritaron todas

- ¡AAA

AAH! – Gritamos juntas, me entregaron la botella vacía de tequila y la lance al vacío con fuerza y rabia - ¡AAA

AAAHAH! –

De repente escuchamos unos aplausos – ¡Wao, si sigan – dijo un chico que trotaba por allí - ¿puedo unirme? –

-Lo siento, creíamos estar solas – dije volteando hacia el

- ¿Un sábado en la mañana? Esto está lleno de maratonistas – dijo sonriendo

- ¿Sí? – pregunte

- claro fénix ¿ustedes no son de por aquí cierto?-

La forma en que me hablo con tanta naturalidad me hizo darle una segunda mirada, el chico medía al menos 1.89 era bastante musculoso y ancho y su camiseta sin mangas dejaba ver las pecas en su piel blanca, su cabello era negro y abundante al igual que sus pestañas largas que cubrían unos hermosos ojos grises -No – masculle – y ya nos íbamos – - Cierto hay que almorzar – dijo Astrid

- Bueno este camino da al pueblo de Santo Tomé, allí hay varios restaurantes, está a cinco minutos y luego pueden volver a gritar hasta quedarse sin voz -

- Un plato de comida a cinco minutos no nos caería mal - admitió Paula encogiéndose de hombros

Subimos todas al coche y Fabiola pregunto si deberíamos invitarlo a subir

-Fabi, no vamos a subir a un extraño grande y musculoso con nosotras sobre todo si estamos ebrias y sensibles – le dije

- Entendido Clau, pero míralo se ve muy amigable y no te quita los ojos de encima – me dijo mirando al gran extraño mientras se despedía de nosotras con la mano - Todos los sociópatas se ven agradables Fabiola – espete

- Ok esta no eres tú, esta es tu versión de odio a los hombres –

- Lo sé, perdón – admití – estoy algo... mezclada – dije moviendo las manos alrededor de mi cabeza

- Te perdono tontita, vamos a comer me siento rara –

- Te sientes ebria–comentamos todas riendo

Llegamos al pueblo y paramos en el primer restaurante que vimos, todas pedimos carne asada con guarnición de vegetales salteados y papas fritas y un batido de naranja y fresa cuando se nos pasó el efecto del tequila pagamos y subimos al coche paramos de nuevo en el mirador para dejar que la brisa nos pegara en la cara un rato y bajamos la colina hasta la ciudad.

-Ya que no vamos a la playa deberíamos descansar en la piscina ¿qué les parece? – dijo Astrid

- Yo tengo un mejor plan – dijo Fabiola levantando la mano – deberíamos ir al spa a consentirnos y luego ir a la disco y conquistar uno chicos lindos

como hacíamos antes cuando nos rompían el corazón – - No creo que sea una buena idea, creo que deberíamos descansar en casa y dejarle tiempo a Claudia de drenar – respondió Ast

- Al diablo con drenar, necesito valor líquido para enfrentar a esos idiotas-

-¡Si, esa es mi amiga! – festejo Paula

- Y ya sé que tarjeta usare – dije sonriendo

Esa tarde fuimos al Spa nos arreglamos las uñas, el cabello, el maquillaje, nos depilamos y me hicieron un masaje anti estrés, fuimos de compras y todo lo pague con la tarjeta de Fabián hasta que alcanzo su límite y la cortaron a la mitad un pequeño triunfo que celebramos en la disco con mi banda de *No* “soy la novia” hasta que todo y todos se volvieron borrosos.

Capítulo 2.

Decidí sacar algo positivo de esta horrible lección que en este momento sería algo como “no confíes en hombres de orejas pequeñas o en mujeres mechudas” si le hubiese hecho caso al consejo de mi abuela no estaría pasando por esta situación y si ella estuviera viva me diría algo como “yo te lo dije cariño, esos que parece que no parten el plato parten la vajilla completa”. El lunes fui a la oficina de la organizadora de bodas quien muy apenada por el *incidente* me regreso la mitad del dinero “para solventar la pena y aliviar las molestias” más los honorarios de la golfa a quien despidió de inmediato además organizo con el fotógrafo que la sesión de fotos tras the dress para mí y mis amigas fuera el miércoles en la tarde en vez del domingo cuando se suponía que la haría con Fabián. Debo admitir que he sido capaz de conseguir beneficios en este mal momento y esas fotos junto con el viaje convertirán esta experiencia en aprendizaje o eso espero.

Luego de salir de allí me dirigí con Paula, Fabiola y Astrid a la agencia de viajes tratando de adelantar el viaje al máximo y de hecho pude hacerlo saldríamos el viernes en vez del lunes como estaba estipulado y solo hubo que pagar un pequeño arreglo por los días adicionales que pasaríamos juntas en Italia, por las habitaciones no había problema pues nos alojaríamos en

pequeñas cabañas con capacidad hasta para cuatro personas, Fabián y yo siempre bromeábamos sobre que podríamos ir con los padrinos y saldría más barato el viaje, supongo que sí, al final, sale más barato no querer pasar la vida con un idiota infiel.

Al llegar a la casa, odie estar allí, odie lo que paso allí pero habría odiado más dejarlo a él viviendo aquí revolcándose con su zorra, tome el móvil y llame a Fabiola.

-¿Ya me extrañas? -

- Ja,ja estábamos juntas lo sé, pero... quería preguntarte ¿aun tienes el número del agente que te ayudo a conseguir tu casa?

- Tienes toda mi atención –

- Apuesto a que no podría vender mi apartamento antes del viernes –

- ¿La venderás?

-Eso es exactamente lo que quiero -

- Pasare por tu casa y vamos -

- Perfecto tal vez encuentre un depósito -

-¿Para qué? –

- Para dejar mis cosas mientras estoy de viaje –

- No seas tonta, serás mi compañera de casa -

- Gracias pero no necesito que me salves –

- Tú me salvaras a mí, la hipoteca es altísima no me deja dinero para zapatos –

Me reí y negué con la cabeza – tú no cambias –

-Ni tú, eres dura, yo estaría comiendo helado y viendo películas tristes -

Calle sin admitir que eso hice todo el domingo, en cambio respondí

-En el viaje solo beberemos tequila y cantaremos una que otra triste-

-Debo colgar o me parara el policía sexy que tengo a mis doce –

- Bien, te espero – y colgué.

Colgué y me permití ser un desastre un rato más, encendí la televisión y llame al supermercado para ordenar un helado de mantecado y otro de chocolate, galletas de chispas, chocolate y un paquete de budín, volveré a la dieta cuando este de viaje con las chicas, el encargo llego diez minutos antes que Fabiola lo que me permitió guardarlo todo sin que ella lo viera mi noche será básicamente calorías vacías y un maratón de downton abbey.

Salí con Fabiola y visitamos la inmobiliaria la recepcionista nos informó que el agente que la había ayudado a conseguir su casa no estaba pero en cambio nos recomendaba al mejor agente del mes a nivel estatal quien resultó ser el extraño grande y musculoso cuyo nombre era Simón, dado que era el mejor agente estatal y yo necesitaba vender urgentemente, el seria mi agente.

-Bien Fénix... –

-Mi nombre es Claudia - le interrumpí rodando los ojos sinceramente no estaba dispuesta a aceptar el coqueteo de ningún hombre - Un gusto Claudia, venderé tu casa esta misma semana, el viernes más tardar no te preocupes– - Pero si no la has visto, ¿cómo puedes afirmarlo? – pregunte

- Soy muy bueno – me dijo sonriendo con picardía, Fabiola se rio pero yo en cambio rodé los ojos de nuevo

- Claudia disculpa pero es que soy muy curioso, me parece que tienes algo en el ojo -

Yo me toque el ojo extrañada pues no sentía nada – no, no lo creo ¿Por qué...? – Voltee a ver a Fabiola – ¿tengo algo?

- No nada – negó con la cabeza

-Es que he visto que lo ruedas mucho, te puedo soplar si eso deseas – dijo acercándose muchísimo invadiendo absolutamente todo mi espacio personal - Lo que deseo es que vendas mi apartamento no tu coqueteo de dos pesos – - Comprendo-dijo alejándose con una sonrisa pícara - me gusta tu actitud negocios son negocios – termino haciendo un gesto con las manos al aire - Exacto – respondí cortante, pero que le pasa a este tipo acaban de romperme el corazón y quiere coquetearme tan pobremente Fabiola observaba nuestra interacción con una sonrisa y solo acoto

-Deberían volverlo interesante –

-¿Mmm?– dijimos ambos prestándole atención

- Si tu vendes su apartamento antes del viernes ella saldrá contigo en una cita-

- ¿Qué haces?- pregunte molesta

- Si que sería interesante ¿qué día? -

- El sábado –

Yo sonreí por su ocurrencia saldríamos de viaje el viernes y aunque no fuera así soy capaz de comenzar clases de macramé este sábado en la noche solo para no estar disponible, pero como si leyera mi mente el gran extraño respondió - Contrapropuesta -

-¿Ah?– respondimos divertidas con brazos cruzados es imposible que la venda tan rápido

- Saldremos la noche en que la venda–

- Trato – dijo una muy confiada Fabiola –

- ¿Qué?, pero... – yo ya no estaba tan segura, por lo general soy pésima para las apuestas, eso es porque obviamente no se leer a las personas.

- Tranquila Clau no hay manera de que la venda antes del viernes, de todas maneras empaca todo hoy para que no queden tus cosas cuando la muestren – me dijo Fabiola dándole la espalda a el extraño - Ciertamente, hablando de eso – me dirigí al extraño, digo Simón – la venderé con todos los muebles incluso los de la habitación – no volveré a dormir en esa cama nunca mas - ¿En serio? – - Definitivamente – afirmamos las dos

- Bueno eso será más difícil pero no hay problema, tenemos un trato – extendió la mano hacia mi

- Trato – asentí tomando su mano

Al llegar a casa deje el bolso sobre el sofá y me quité los tacones saque el helado lo mezcle con ron blanco y fresa en la licuadora abrí un paquete de galletas y mordisqueé una encendí mi laptop y abrí la página de YouTube coloque una de mis listas de reproducción en la página se llama día gris yo en

este momento la llamo “música de despecho” básicamente muchas canciones de corazones rotos y mujeres que olvidaron y no quieren que el tipo en cuestión vuelva , cuando todo estuvo en ambiente comencé a empacar a eso de las nueve de la noche llegaron las chicas con una pizza, un pote de helado y una botella de licor de café que en conjunto con el ron blanco y el helado de mantecado hacen el mejor de los cocteles pasamos la noche empacando, cantando, llorando y consolando hasta el amanecer, despertamos en el sofá a eso de las diez de la mañana rodeadas de restos de pizza y vasos sucios, todas las maletas estaban hechas sobre mi cama en total cinco grandes de doce kilos más tres pequeñas de unos cinco kilos más o menos.

Me duche y cambie de ropa subí las maletas a mi auto el de Fabiola y el de Paula, desayunamos en el café de la esquina con los lentes de sol puesto para disimular la resaca, las tres nos fuimos a casa de Fabi que ahora sería mi nuevo hogar al menos hasta que regrese mientras que Astrid iba a la oficina a ver como marchaba todo, las chicas decidieron que era mejor que siguiéramos con el plan de “Claudia no ira a la oficina la semana antes de su boda” ahora llamado “Claudia no ira a la oficina la semana en que cancelo su boda” así que mientras ellas trabajaban en la oficina se reunían con posibles clientes me dejaban en casa regodeándome en mi miseria que era: organizar cosas por colores, limpiar exhaustivamente , comer helado con galletas, cantar, llorar , gritarle a la tonta protagonista de la película que cree que el chico la va a amar toda la vida y repitiendo el ciclo mientras estuviera a solas, si estaba triste y si me sentía devastada pero esta no era la forma en que encaraba mis problemas decidí que tomare este día para desempacar , ordenar, llorar y gritar y mañana volveré al ruedo, yo no hice nada malo Fabián si y es el quien debe esconderse del mundo y ¿si él no lo hace porque debo hacerlo yo?.

Me despertó el timbre de mi móvil me había quedado dormida de forma horizontal en mi nueva cama con varias pilas de ropa doblada y recién lavada - sí, soy esa clase de chica loca que lava ropa cuando esta triste – abrí los ojos a la luz de la mañana a sabiendas de que podrían haber pasado dos cosas: me volví vampiro la noche anterior o tengo una terrible, terrible resaca producto de tres días seguidos de borrachera continua – gag me estoy volviendo vieja mi limite siempre fueron cinco días -.

-¿Hola? – dije en un bostezo con un ojo cerrado y otro abierto

-Oh, hola ¿te desperté? - pregunto una voz áspera y un tanto nerviosa que no reconocía, el numero era desconocido vi la hora 10:30 no tenía nada en mi agenda hasta las dos - ¿Quién habla? – me rasque la cabeza

-Soy Simón... tu agente inmobiliario – su voz sonaba juguetona, casi divertida – creí que guardarías mi numero -Si ya te guardo he tenido muchas cosas en la cabeza – dije rápidamente simulando terriblemente otro bostezo, la verdad, soy pésima para disimular recuerdo que varias veces lo intente durante el sexo con Fabián y las chicas me descubrían.

- Bueno...- dijo pensativo

- ¿Para qué me llamabas? – pregunté

- Ah claro, ya estamos listos para la primera muestra, tengo pautadas alrededor de cinco parejas espero que más – -Que bien espero que se venda pronto –

-Yo sé que la venderé antes del viernes tengo una apuesta que ganar –

-Acerca de eso...- dije levantándome de la cama

- una apuesta es una apuesta y no te puedes retractar - asevero

-Entonces te deseo suerte siempre digo que el éxito es para los ganadores

–

-Eres arisca, me gusta –

-Espera ¿te gusta que te traten mal y con indiferencia? –

-Es diferente – dijo con arrogancia

-Por Dios tu ego es tan grande que está a punto de aplastarte – mi tono de voz solo expresaba asco

-Dímelo en nuestra cena, adiós tengo una apuesta que ganar – rio, solo rodé los ojos y colgué sin responderle nada, gracias a Dios por mi viaje del sábado.

Tire el móvil en la cama tome mi bata y me dirigí a la ducha donde pase al menos una hora sacándome el olor a alcohol, seque mi cabello recién lavado y me hice algunas ondas con la tenaza pero luego lo recogí en una cola de caballo , me maquille colocando especial atención en mis ojeras y me vestí

decidí colocarme un sencillo vestido tipo suéter con espalda descubierta que acentuaba mis curvas color verde esmeralda, argollas grandes doradas y mi reloj dorado y para completar el atuendo unos tacones de tiras con un pequeño estampado de animal sprint - creo que nada más dice “estoy bien” que esto – dije mirándome al espejo.

Me dirigí a la moderna cocina de Fabiola y ahora mía al menos por unos meses desayune/almorcé en la isla del centro de la cocina tome mi bolso además de mi maletín con bocetos y salí. Alcance a dos reuniones con el personal, una con los administrativos y otra con los creativos sabía que seguramente habría cuchicheos sobre mí y mi boda fallida así que creo que acudir al trabajo luciendo como una triunfadora es la mejor manera de acallarlos además de que hoy celebrare mi sesión de fotos “tras te des” la cual será básicamente lanzarle pintura de varios colores a mi vestido de novia y a los vestidos de las damas.

La sesión de fotos se celebrará en una mansión al norte de la ciudad que era alquilada más que todo para grabaciones de tv, sesiones de fotos y celebraciones en general.

-Qué lugar tan bello – dije bajando del auto.

-Así que esto es lo que consigues si la organizadora se equivoca – dijo Paula silbando

-Mejor para nosotras – dije con un nudo en la garganta tan grande que no podía ni tragar saliva

- Cierto – dijo Astrid – ya quiero jugar con pintura de nuevo como en esa fiesta de la facultad de arte ¿recuerdan?

-Como no lo voy a recordar si me bese toda la noche con Andrés – recordó Fabiola con una sonrisa pícaro.

- El único hombre con el que no jugaste – dijimos todas en coro

- Lo sé ¿qué será de su vida? – se preguntó Faba pensativa

- Entremos – dijo Paula bajando los cuatro vestidos – ¿Ast tienes el maquillaje? –

- Acá lo tengo – respondió levantando su bolsito de maquillaje profesional

- Y yo las coronas – dijo Fabiola

- ¿Coronas? – pregunte

- De flores, no pudimos cancelar las flores así que las aprovechamos para este día, habrá muchas en la sesión – me explico Paula - No importa esto será algo bonito – dije encogiéndome de hombros

- Acerca de eso Clau –

- ¿Sí? – pregunte sabiendo por donde venían

- En la última foto ¿podría estar todo el personal? –

- ¿Todo el personal? – pregunte extremadamente molesta por como lo veía convirtieron mi corazón roto en algún tipo de promoción para la empresa -No las convertiremos en publicidad pero sabes que somos como una familia y ellos han estado muy preocupados por ti así que pensamos hacer un muro en la oficina con las fotos que tu elijas – eso me calmo e incluso me conmovió, era cierto que nos habíamos convertido en una familia a pesar de que nuestro éxito crecía mes a mes tratábamos de mantenerlo todo igual.

- Esta bien, pero solo las últimas – asevere

- ¡Perfecto! – canturrearon todas

- agg – negué con la cabeza bajándome las gafas

Saludamos al fotógrafo quien nos dirigió por el primer piso de la mansión desde el salón donde te encontrabas con la imponente escalera de mármol hasta una habitación color marfil preparada con varias peinadoras doradas con espejos y luces especiales no hace falta mayor conocimiento para saber que esta servía de camerino para los diferentes eventos y grabaciones que se realizaban allí, había un ramo de rosas blancas, una cesta con frutos secos, un arreglo de frutas con chocolate y una botella de champaña -Cielos hay algo de bueno en no poderme librar de todo, a Papá le gustara la sesión – dije mirando las flores y el arreglo de frutas - Lo bueno es que eres su única hija – dijo Paula

- Mamá ya comenzó a ahorrar para “la boda de verdad” – dije sarcástica mientras comía una uva

- ¿En serio? – pregunto Astrid

- Así es ella – me encogí de hombros – yo por mi parte no quiero pensar en hombres

-Entonces ruega a Dios que no se venda tu antiguo hogar – bromeo Fabiola

- ¿Pero eso es algo bueno no? –

- No lo es si te acaban de romper el corazón y debes salir con un chico por cumplir – dije

-Pero al menos no es feo – dijo Paula

- No digo que lo sea, solo que no quiero saber nada de chicos –

- ¿Cambiaras de bando? – pregunto Astrid

- No tonta, aunque por una hora o dos lo hice en segundo semestre –

- noooo – dijeron todas al unisonó

- seeeee-respondí

- ¿con quién? - preguntaron

- Una morena con corte de cleopatra que vivía en mi piso –dije sonrojada no puedo creer que no les había contado eso -¿Y cómo paso? -

- Durante una fiesta –

- estabas borracha cierto –

- extremadamente -

- ¡Que idiota es Fabián! -

- Lo sé, por eso no pienso morirme por el o lo que es peor volverme alcohólica –le dije a mi reflejo en el espejo soltándome el cabello e intentando creerme mis palabras.

Comenzamos a maquillarnos, nos retocamos el cabello, colocamos las coronas de flores y vestidos, la sesión constaba de fotos y un video de todo lo que hacíamos que luego editarían en las primeras fotos teníamos las típicas poses de la novia con su cortejo incluidos los ramos de flores que no pudimos cancelar y que aproveche para esta ocasión luego comenzó la diversión sacamos las latas de pintura y las brochas y comenzábamos a jugar con ella

pintándonos y salpicando la ropa, la cara y el cabello correteándonos descalzas hasta que nuestros vestidos se convirtieron en una mezcla de muchos colores de pintura y barro hubo un momento en que mi vestido se enredó con una rama que estaba entre las hojas rasgando la mitad de la falda, el resultado fue justo el que quería: desastroso.

Casi al final de la sesión aparecieron los creativos de *forma y estilo* vistiendo pantalones de yoga y camisetas blancas corriendo con latas y pinceles llenos de pintura salpicando todo a su paso después de ellos llegaron los chicos y chicas de administración seguidos por las chicas de ventas todos vestidos de la misma forma como en un uniforme que al final resulto en un gran desastre de pintura o como lo llamarían algunos explosión creativa como sea que lo llames al final de cuarenta minutos éramos un grupo de setenta personas con pintura hasta en el cabello y globos de colores en las manos que soltamos al cielo al final el efecto fue perfecto tanto en la sesión como en mi alma tal vez me engañaba pero comenzaba a sentirme normal, ni rota, ni herida, me sentía como... yo y eso era lo mejor.

Las maletas para nuestro viaje casi estaban listas el jueves y mi sobriedad estos días es casi inexistente soy consciente de que está mal y sé que las chicas se preocupan pero ninguna dirá nada hasta que termine la semana, mi limite siempre ha sido una semana, la rutina del corazón roto siempre ha sido la misma (por favor no me culpen nunca hablábamos de sentimientos en casa, escapábamos de ellos) desayunaba con un coctel, este me adormilaba me hacía sentir bien y nada triste, estaba tan acostumbrada que podía presentar un plan de negocios para un crédito en el banco completamente ebria y de hecho lo hice una vez, estos días las chicas me quitaron las llaves del auto (ya saben por seguridad) y use más maquillaje del que normalmente usaba (compact, rímel, rubor y labial) para esconder las ojeras que la deshidratación por alcohol me provocaba.

El timbre de mi móvil sonó sacándome de mi exhaustivo proceso de empaque del cual por cierto me sentía muy orgullosa, para ser una diseñadora de modas y fashionista aficionada era bastante organizada y limpia, cuando vi la pantalla me percaté de que era el número del extraño musculoso alias Simón el agente inmobiliario -Hoola – canturree (es el alcohol siempre me

pone “contenta”)

- Hola-saludo extrañado – parece que te alegra saludarme
- Solo si vendiste mi antiguo hogar, aunque no sé si eso debería alegrarme, es contradictorio –
- Bueno.... De hecho ¡si la vendí! – dijo emocionado
- Nooooo ¿en serio? –
- Te dije que soy el mejor –
- Pues mis felicitaciones, tu ego sigue intacto –
- Ahora debo conseguirte otra casa todo esto del agente inmobiliario te vuelve más... -
- ¿Qué? – le pregunte
- Amable –

Respondí solo con un bufido sabiendo que era cierto lo que decía

- Paso por ti a las ocho así firmas los papeles y se vuelve oficial-
- Si, seré oficialmente una indigente –
- Puedo resolver eso en menos de una semana –
- Lo has demostrado, pero por ahora no es necesario ese servicio-
- Bueno tengo muchos talentos, para cuando los necesites – comento
- Gracias pero no gracias, en un rato te envié mi dirección – y colgué, me gustaba esto no había estado soltera hace mucho había olvidado lo divertido que rechazar a un chico es de vez en cuando.

A eso de las siete de la noche comencé a arreglarme solo tenía para elegir la ropa que no había empacado, me coloque unos jeans, un top blanco debajo de un cardigán blanco también unas plataformas de cuero marrón me deje los mismos aretes de argollas pequeñas doradas y mi reloj, mi cabello caía bajo mis hombros en su forma natural ondulada y roja, solo me retoque el polvo compacto y me coloque un labial en tono marrón mate sabiendo que era imposible que tuviera algo de acción, apenas toco el timbre salí no lo quería

demasiado cerca de mi puerta ni de mis cosas pues si algo era seguro era que no se quedaría cerca ellas.

-¡Un momento por favor! – Grito Fabiola atajándome al llegar a la puerta – Claudia ¿vas a salir así?

- ¿Qué hay de malo con esto? –

- Nada, es que... -

- ¿Qué? – pregunte con un suspiro exasperado

- Es que parece que vas a hacer los recados no a una cita - susurro

- Fabi como yo lo veo no es una cita voy a salir con mi agente inmobiliario – respondí también con un susurro sabiendo que él estaba del otro lado de la puerta - ¿Y qué? – susurro de vuelta

- Que es raro –

- No puedo creer que tú, una diseñadora de modas te pongas algo tan sencillo para salir a cenar con un chico guapo – - No me jodas con eso Fabiola por favor – respondí en voz baja pero molesta

- Tienes razón no te jodo pero al menos lávate la boca desde acá puedo sentir el ron blanco y licor de coco – - Tienes muy buen sentido del olfato –

- Eso y que vi las botellas –

- Ok hazlo pasar mientras voy al baño – dije rodando los ojos me dirigí al baño mientras escuchaba como Fabiola hacia pasar a mi extraño – ¡Hola! Claudia saldrá en unos minutos – él le respondió algo que no reconocí desde el pasillo, me cepille, retoque el labial y salí.

-Hola Simón ¿qué tal? – estaba vestido con un traje azul oscuro con pequeñas rayas azul eléctrico y zapatos negros -Todo genial hoy he vendido una casa – dijo sonriendo

-Si que emoción, hace años no soy vagabunda – le dije con una sonrisa de vuelta, el alcohol me pone amistosa - Yo... tengo que trabajar – se excusó Fabi dejándonos solos

- Son para ti – dijo Simón entregándome un ramo de margaritas mis flores favoritas sencillas pero salvajes - Gracias están preciosas – dije sonriéndole

emocionada por las flores ¿pero que me pasa? si alguien me ve en este momento creará que estoy participando en un concurso de miss simpatía, me dirigí a la cocina cogí un vaso alto lo llené de agua y las metí en el - Me alegra que te gustaran ¿nos vamos?-

- Si – respondí con un suspiro

-Antes de irnos – saco los papeles de su saco – acá están los papeles de la venta debes firmarlos y este es el cheque por la venta ya saqué mi comisión - ¿De cuánto fue?-

- Diez por ciento por lo general cobro quince pero la satisfacción de ganar la apuesta es mejor -

- Ok – dije sarcástica - ¿puedo leerlos con detenimiento y entregártelos mañana temprano?

- No más tardar del mediodía – asevero

- No hay problema –

Hubo un silencio incomodo entre los dos hasta que el extraño pregunto

-¿Quieres ir por un trago?-

- Me encantaría - dije aliviada aún estoy demasiado sobria para mi gusto

Fuimos en su coche a un bar que nunca había visitado en el centro de la ciudad estaba en la azotea de un edificio empresarial cercano a su trabajo el lugar era muy moderno todo en tonos grises, negros y rojos estaba lleno y la mayoría de las personas parecían haber salido del trabajo y venido aquí nos sentamos en una de las mesas altas el pidió un cuba libre y yo una margarita mientras decidíamos que comer -Extraña elección - me dijo cuando se fue el camarero, lo mire extrañada ¿qué tiene de rara una ensalada de pollo? – el coctel digo - Ah sí pues amo las margaritas tanto las flores como el coctel – - Lo tendré anotado –

Solo sonreí en respuesta y tomé de mi trago, con este serian cinco en el día

-No lo recuerdas cierto – pregunto mirándome fijo

-¿Qué?- pregunte soltando mi trago

- ¿Nosotros?- dijo como si eso lo explicara todo

-Nos conocimos en la colina –

- No, eso no -

- Vas a tener que darme más información si no te recuerdo es que estaba muy ebria –

- Ya veo –

Dijo como si creyera que eso era algo común en mí y no lo era, yo solo pasaba por un mal momento y el no debería juzgar a las personas de esa manera pensé a la defensiva, luego continuo -Hace unos años salí con unos amigos estábamos tomando en un Pub nada demasiado alocado y tu entraste con tus amigas llevabas unos jeans y una blusa blanca que destacaba tus curvas reían muy fuerte y apenas terminaron de cenar se fueron, los chicos y yo las seguimos mi compañero de trabajo estaba o está interesado en Fabiola y yo... - se rasco la nuca – no podía quitarte los ojos de encima -

Intente no rodar los ojos ante su confesión que hasta ahora no había sido ningún secreto para mí pero fue imposible, así que rodé los ojos suspiré y tome de mi trago cualquiera podría decir que mi lenguaje corporal decía ¿en serio amigo?

-Para resumir cuentas las seguimos a una fiesta de fraternidad mi amigo Andrés saco a bailar a Fabiola a quien le había echado el ojo desde hacía rato nuestros grupos se unieron y yo te saque a bailar lo que más recuerdo es que olías muy bien como a coco a pesar de la pintura y de que había mucho alcohol en ese curvado cuerpo tuyo bailamos alrededor de una hora seguida eras imparable y de repente... -

- ¿Que? – le pregunte inmersa en su relato por lo general recuerdo todo lo que hago soy una muy buena borracha - Me besaste, bueno, nos besamos como por treinta minutos seguidos pasamos el resto de la noche conversando luego te disculpaste para ir al baño y nunca volviste – mi mandíbula cayó al piso - ¿Nos besamos?

- Si –

- Ya veo y esta cena es para hablar de eso –

- Bueno era para saber porque me tratabas tan mal–

- Comprendo tienes todo el derecho –

- ¿Y? –

– Esa noche esta algo borrosa para mí, solo tomo en compañía de las chicas porque por lo general si me emborracho olvido lo que hago -

- Así que solo era falta de memoria –

- Si pero si esperas algo más de lo que ha pasado creo que quedaras decepcionado –

- ¿Por qué? –

- bueno me ha jodido un idiota y me voy el sábado de viaje–

- Tenemos esta noche y... -

- ¿Y qué? – pregunte desafiante

- No es tan malo ser usado y botado por ti –

Alce la ceja en respuesta y continúe con mi ensalada, pedimos tres tragos más y final de la noche estábamos enrollándonos en su coche.

Se que no tengo otra excusa más que esta: los veintiocho me han vuelto una borracha terrible tenía al menos diez tragos bien cargados encima y solo unas cuantas galletas, un sándwich y una ensalada en el estomago -¿Tu casa o la mía?- pregunto sin aire

- ¿Qué? –

- Vamos Claudia no podemos hacerlo aquí podrían llevarnos presos – eso me hizo despertar un poco de mi ebriedad pero mi ángel bueno solo afloro para buscar protección - ¿Tienes condones en tu casa? – - Si –

- Entonces la tuya – el rio y me beso de nuevo mientras apretaba mi nalga con desesperación, confieso que me sentía temeraria y quería olvidar, las personas hacemos cosas realmente estúpidas por despecho.

Manejo por alrededor de unos diez minutos y no tuve tiempo de pensar en lo mal que se suponía estaba esto pues sus manos no me dejaban en paz, el deseo era tácito al punto de que cuando su respiración choco contra mi cuello en la entrada de su casa solo alcanzamos a llegar al salón me subió la blusa y

el suéter de un solo golpe manoseando mis senos aun dentro de mi sostén los saco y saboreo termino de quitar la parte superior de mi ropa de un golpe y nos besamos con desesperación explorándonos y tocándonos hasta estar a punto de explotar bajo sus pantalones y los míos pegándome a su cuerpo haciéndome sentir como crecían sus ganas de estar dentro de mí, saco un condón y mientras se lo ponía palpaba mi sexo que mojado le esperaba halo mi cabello hacia atrás lo que le dejo libre mi cuello que devoró mientras él me masturbaba hasta hacerme llegar al clímax cuando lo hice me volteo de cara a la pared me encorvé dejándole mejor acceso para que entrara en mí y lo hizo de golpe tomo uno de mis brazos hacia atrás inmovilizándolo mientras con su mano libre me dio una nalgada se sentía tan bien que solté un gemido de satisfacción pude escucharlo reír y lo volvió a hacer esta vez más duro sobando antes el lugar mientras nos movíamos desesperados entre gritos y gemidos de placer solo esa posición fue necesaria conmigo de espaldas a él y de cara a la ventana el morbo aumentaba mientras me acariciaba el cuerpo entero me corrí con la última nalgada y el me siguió minutos después mordiendo mi espalda.

Capítulo 3.

Por primera vez en toda la semana descansé, sin sueños locos, pesadillas o nauseas simplemente dormí como se supone que lo hacen las chicas de los comerciales de colchones: en una nube. Me despertó la luz del sol que entraba por la puerta corrediza de vidrio que estaba en su habitación y que daba a un maravilloso jardín, Lo primero que hice fue buscar mi móvil más por costumbre que por necesidad sabía que nadie me molestaría esta semana. Para cuando desperté Simón no estaba en la cama, me levanté y decidí darme una ducha aunque no tenía ni puta idea de donde estaba el baño, abrí una puerta y resulto ser su vestidor pintado de un blanco ostra de paredes a techo y pisos de madera todo en el demostraba masculinidad incluso las barras negras con ganchos de ropa de madera era tan ordenado y pulcro me parecía increíble que un chico fuera así de organizado, salí hacia la habitación que era también de tono ostra más grisáceo que blanco la cama era baja y sencilla bastante minimalista de color negro con sabanas azul oscuras de algodón frente a ella hay una alfombra y un pequeño banco negro a juego con la cama y las mesas

de noche de líneas limpias y minimalistas lo único que resaltaba era un cuadro guindado en la pared sobre la cabecera de la cama con tonos grises pero también mucho rojo naranja y dorado, era una habitación bonita pero me recordaba a las de los hoteles no se sentía como si se le pudiese considerar hogar probé suerte con la otra puerta y entré al baño que era como esperaba bastante moderno y minimalista no es por quitarle merito el baño era espectacular había una ducha y una tina separadas incluso el mueble del lavamanos combinaba se notaba que alguien puso especial cuidado en diseñar esta casa con lo mejor pero yo por mi parte prefiero las cosas que tienen carácter, es decir, algo especial y aparte del jardín no había nada de eso en esta casa.

Al salir de la ducha tome una bata de baño y resolví buscar ropa en el recibidor donde seguramente estaría al salir de la habitación el sol me dio por completo en la cara -allí estás fénix, creí que dormirías todo el día – me dijo sonriendo tenía una taza grande de café en la mano y frente a su laptop -Buenos días ¿qué hora es? - le pregunte colocándome una mano en la frente para taparme del sol y arrugando la nariz - Nueve treinta – - Esto se me está volviendo costumbre –

- ¿A qué hora despiertas normalmente? –

-¿Realmente quieres hablar de mi rutina vespertina?–

- De algo tenemos que hablar ¿no? –

- ¿Responderás todas mis preguntas con una pregunta? –

-¿Y tú? –

- ¿Por qué me dices fénix?-

- Buena pregunta –

- ¿Si y porque no he obtenido una buena respuesta?-

Dudo un momento y movió la cabeza de un lado al otro como flexionando el cuello mientras arrugaba la cara

-Esto te parecerá tonto –

-Entonces muero por oírlo – mofe

- Es que esa mañana de frente al sol tu cabello se veía como en esa escena de la película de los X-men apocalipsis ¿sabes cuál?

-Mmm creo que necesitare café para verlo como un cumplido –

- ¿Has visto esa película? – pregunto mientras me servía una gran cantidad de café y acercaba a mí una cesta con croissant dulces y salados - Claro – dije tomando café y un croissant dulce con azúcar espolvoreada encima lo mordí por educación (mis padres me enseñaron a no rechazar la cortesía de la gente sobre todo cuando se trata de comida) pero resultaron de crema pastelera mis favoritos y estaban tremendamente buenos así que me devoré dos - Bien, me explico – dije mordiendo un croissant de queso crema y jamón – cuando Charles Xavier está débil por la tremenda paliza que le da [En Sabah Nur](#) - ¿Quién?- pregunte buscando en mi mente una cara a quien asignarle tal nombre entre los personajes de la película -El villano su nombre también es apocalipsis

-Estoy entendiendo lo de la película aunque no sé qué tiene que ver conmigo - dije mordiendo mi delicioso croissant - A eso voy Xavier le pide ayuda a Jean ¿sabes quién es Jean Grey? – explico

- La del cabello rojo –

- ¿En serio? – dijo decepcionado, este tema sí que le apasionaba

- La tele pata -

- ¡Si, ella!

- El punto es que el profesor X se comunica con ella con telepatía le dice que la necesita, esta lista que no retenga más su poder y ella le hace caso entra en su mente y comienza a caminar en el aire y cuando suelta todo su poder su cabello se ve como del color del fuego y al sol su poder toma la forma del fénix... Claudia, tu cabello se veía como fuego esa mañana y de tus poderes no tengo duda – dije con una sonrisa picara Al final de su discurso estaba un poco sonrojado y por como ardían mis mejillas asumí que yo también lo estaba - Así que mi cabello se ve como fuego y por eso me dices fénix – - Al principio si pero después de anoche el nombre te queda eres la más poderosa chica que he conocido – dije besando mis labios – - Creo que tengo que irme – dije con una sonrisa –

- ¿Hice algo mal? –
- No, para nada fue genial pero debo ir a la oficina –
- ¿Eres la jefa no? –
- Entonces puedes llegar tarde –
- Depende –
- ¿De? –
- ¿Que tienes en mente? –

El beso mi cuello haciéndose camino hacia mis labios luego a mis senos y de regreso me subió a la mesa del comedor y el resto fue historia por un delicioso rato después de todo el sexo es mucha mejor terapia que el alcohol.

Nuestro vuelo salía el sábado a las seis de la tarde así que aproveche la mañana para reunirme con mi equipo creativo quienes habían hecho una investigación de la moda de los lugares que iba a visitar y algunos de los bordados en las telas de allí aprovecharía ese tiempo no solo para sanar si no para hacer algunos bocetos, elegir telas para la nueva colección y buscar ideas para el desfile y diseño de la página, todo eso era muy importante claro pero yo solo podía pensar en lo que me dijo Simón al despedirnos -¿Puedo llamarte? – pregunto antes de que bajara de su coche

- Mejor lo hago yo si algún día lo necesito – dije no queriendo darle ilusiones, es cierto que fue una buena noche pero es demasiado pronto y me voy lejos un mes... tal vez cuando vuelva - Bueno fénix aquí estaré esperando a que resurjas de tus cenizas – Lo mire y le dedique una sonrisa enternecida por lo que acababa de decir le di un pequeño beso y me despedí.

Capítulo 4.

Aterrizamos en Roma cuya palabra según un libro que leí es sexo pasamos una semana las cuatro comiendo gelatos, caminando por sus calles turísticas pero también por sus centros de compras queríamos saber que usaban las mujeres romanas en la actualidad, influenciarnos de la ciudad y la maravillosa

unión de lo antiguo y lo moderno que en ella podíamos ver, lo de guardar dieta fue la más vil de las mentiras gracias al conocimiento del idioma que Astrid poseía preguntarle al mesonero no era ningún problema por tanto día a día comíamos lo mejor que cualquiera de los restaurantes que visitantes ofrecía.

Roma es tal cual la describen y más es luminosa, rica, cultural y jugosa pero cuando tienes buena compañía cualquier lugar te parece así, doy gracias a Dios por tener a tres chicas dispuestas a acompañarme al fin del mundo con la excusa de buscar ideas para la colección cuando todas sabemos que es para evitar que me suma en el alcohol, pero basta de cosas triste lo mejor de esta ciudad aparte de lo obvio su arquitectura, arte y comida es su vida nocturna y la galantería estrambótica de sus hombres que te hacen sentir como la ganadora de un concurso de belleza con tal de sacarte una sonrisa y bailar contigo y la verdad es que bailar nunca se me ha dado mal pero decidí bajarle al alcohol de manera de disfrutar todo y atesorarlo en mi memoria.

Aunque en pro de ser completamente sincera debo decir que si hubieron noches y días en que no quise salir, Luego de dos semanas en Roma seguía triste algo que cualquier persona entendería si conociera mi historia o si terminara una relación de mucho tiempo no quería disfrutar o reír solo quería dormir y olvidar por un rato lo que había pasado después de todo soy humana, aunque al siguiente día las chicas me convencían de salir y yo que no quería pagar tanto dinero para ver el mismo modelo de tv que tengo en casa, cambiaba mis pijamas por vestidos y las pantuflas por zapatos de plataformas o coquetas sandalias bajas y deambulaba conociendo, disfrutando y degustando las maravillas de Roma o disfrutaba del sol en la piscina mientras dibujaba y dejaba correr mi imaginación creando nuevos bocetos para la próxima colección.

Una de esas mañanas en que las chicas no lograban sacarme de mi cómodo lugar en la cama de mi habitación en la cabaña en la que nos hospedábamos (la cual contaba con cuatro habitaciones, una pequeña sala y comedor, jardín privado y acceso directo a la piscina, la decoración de la cabaña y del hotel en general era una mezcla entre película de la antigua Roma con la modernidad y confort de un hotel 5 estrellas en tonos tierra y algo de vino tinto, dorado y blanco mi cama de dosel con cortinas blancas que envolvían el techo llegando al piso en las paredes había una especie de mural muy delicado y colorido y

los muebles se veían antiguos pero bien cuidados incluso en la salita que compartíamos habían algunas esculturas y cuadros, sin embargo, en la mesita de noche también de madera antigua se encontraba una Tablet con la que podía enviar un pedido al restaurant y uno de los chicos lo servía en el jardín, el spa contaba con equipos de última generación y un personal extremadamente calificado para brindar los mejores servicios de belleza y relajación) decidí desayunar en el jardín y luego broncearme en la piscina mientras dejaba correr mi imaginación creando bocetos para la próxima colección de *forma y estilo* llevaba puesto un traje de baño de top cruzado en color blanco y panty con estampados al estilo maya en tonos turquesa rosa y azul pastel, un gran sombrero turquesa, sandalias playeras y una falda larga hasta los pies en color blanco. Pasaron unas dos horas antes de que me interrumpiera alguien más que Giovanni mi chico de los tragos quien corría a llenar mi copa con vino tinto cada vez que la veía vacía.

-¿Claudia? –

Levanté la mirada de mi cuaderno hacia el chico moreno de ojos ámbar, cabello casi rapado y abdominales muy marcados que me saludaba con la alegría de quien se reencuentra con un amigo que no ve hace años, solté mi cuaderno y me levanté a abrazarle -¡Pablo! ¿Como estas? – dije mientras le abrazaba realmente emocionada

- Bien, bien pero mírate estás preciosa – dijo dándome vuelta

- Gracias – sonreí coqueta

- ¿Como estas tú, como te trata la vida?- pregunto con una amplia sonrisa

- Muy bien forme una empresa con las chicas ¿las recuerdas? -

-Como olvidarlas, las insurrectas les decían en la universidad–

- Ja, ja, ja si - reí – ¿cuéntame que haces acá? –

- Bueno estoy haciendo algunos negocios acá y en Florencia parto en dos días si no surge algo más interesante ¿y tú? – - Que bueno, pues es una historia larga pero vine con las chicas y nos estamos empapando un poco de la cultura para la próxima colección – - ¡Vaya qué bueno! – seguía sonriendo mucho y sus ojos brillaban con el sol

- Si lo es – sin poder descongelar mi sonrisa
- Deberíamos cenar todos juntos vine con mi hermano Andrés se alegrará cuando sepa que están acá –
- ¿Porque mejor no lo volvemos una sorpresa? – propuse
- genial idea ¿ya almorzaste? –
- no – respondí con algo de culpa, me había bebido tres copas y no sabía siquiera que hora era

Llamo al maravilloso Giovanni y pidió dos copas más al terminarlas me puse la falda y Pablo su camisa guayabera color salmón y nos dirigimos al restaurante junto a la piscina donde tuvimos un almuerzo alegre recordando las risas, las fiestas y las penas de nuestra época universitaria.

- Tu siempre fuiste la debilidad de las chicas – dije riendo
- ¿Pero qué cosas dices? – respondió
- Es cierto siempre que salíamos de fiesta las chicas te llovían, recuerdo la fiesta en que conocí a Fabián te enrollaste con esta chica la pelirroja linda.... Eh... Lo tengo en la punta de la lengua – chasquee los dedos intentando recordar su nombre - Mariana – - Mariana si, ella era muy agradable –

- ¿Pero qué dices? si ella te odiaba –
- ¿A mí, en serio, por qué? –

El carraspeo - ¿y cómo vas con Fabián? –

- No me respondas con una pregunta – dije evitando el tema

Pablo rio – no lo hago, él es parte de la historia universitaria los dos últimos años ustedes fueron inseparables – -Eso... eso se acabó... es una larga historia pero... – me encogí de hombros

- Comprendo, no quieres hablar de eso –
- no, lo mejor es dejarlo en el pasado – dije con una sonrisa falsa y un nudo en la garganta - pero ni creas que me he olvidado de lo que te pregunte ¿Por qué me odiaba Mariana? – El rio y negó con la cabeza – no cambias, en eso eres como el Principito, no olvidas una pregunta una vez formulada – -

Pues... no así que dime de una vez – cruce los brazos fingiendo estar enfurruñada

Pablo termino su copa de un golpe, me miro a los ojos y dijo

-Ella decía que me gustabas y... había algo de verdad en eso pero nunca te lo dije porque éramos amigos solo eso y recuerdas ese chico que creías que era tu amigo y resulto que quería tener algo contigo estabas tan molesta con él y lloraste conmigo por eso no pude decírtelo – Me congelé y no supe decir por un rato hasta que bebí un trago de vino y supe que no había otro camino más que el de la verdad, después de todo el vino me pone sincera -La verdad es que tú también me gustaste, en primer semestre estaba loca por ti -

- ¿Qué? – su barbilla parecía que caería al piso y sus ojos estaban muy abiertos casi parecía un dibujo animado - Si, fue algo muy loco, suspiraba por ti y todo pero luego te convertiste en mi amigo y no quería perderte, realmente lamento que nos alejáramos – dije tomando su mano con cara de arrepentimiento - No fue tu culpa, fue mía yo te quería y no podía verte con otro – -Pero ahora podemos volver a ser amigos – dije con esperanza

- Si Clau – sonrió apretando mi mano.

Cuando las chicas llegaron les conté de mi tarde, de los planes que había hecho con Pablo para cenar a las ocho todos juntos y de la sorpresa que sería para Andrés vernos sobre todo a Fabiola quien se ruborizo de solo escuchar su nombre, todas se emocionaron de volver a ver a los chicos y de verme tan feliz en comparación de cómo me habían dejado en la mañana, su día según ellas había sido terrible se perdieron y no entendían nada de lo que decía el GPS.

-No nos dejes solas de nuevo, cada que no estás, nos pasa algo malo eres nuestro amuleto de la suerte – rogaron con gestos estrafalarios como los de los italianos.

Decidimos que tal ocasión con los chicos a quienes no veíamos hacia años merecía una visita al Spa, donde nos exfoliaron la piel, manicura, pedicura y arreglaron el cabello las personas que nos atendieron fueron maravillosas, muy cálidas y amistosas fue como si me conocieran de toda la vida incluso

durante el lavado de cabello Luis el ayudante de peluquería me regalo un masaje de hombros y cabeza pues según él me veía muy tensa -¡Después de este masaje ya verás como quedas renovada! – me dijo en italiano o eso es lo que Astrid que estaba a mi lado logro traducir.

Después de pagar una pequeña fortuna en el Spa, decidimos colocar música, sacar toda nuestra ropa para la noche y lanzarla sobre mi cama de esa manera elegiríamos mejor que ponernos y seria mil veces más divertido lo cual intentaban ya que desde hacía días había desarrollado el preocupante habito de ponerme lo primero que encontraba sin pensar en cómo se veía, Fabiola se decidió por un vestido color carne con escote cuadrado y espalda de cerradura muy pegado a sus curvas y mis tacones de animal print dejo su cabello ondulado y tenía una trenza de lado que le hacia un efecto de semi recogido, Paula decidió acentuar sus piernas con una braga corta rojo carmesí con escote en V adelante y detrás mangas de murciélago que acentuaban su cintura y bolsillos a los lados botines negros y accesorios dorados recogió su cabello rubio en una coleta alta, Astrid se decidió por un vestido de estampado tribal con magas, cuello alto, escote en la espalda y fruncido al final que recogía la falda acentuando su trasero lo combino con unas sandalias de tacón en color amarillo, yo por mi parte me decidí por un vestido corto verde agua que se ajustaba a mi figura con cuello redondo, hombros descubiertos seguidos de unas mangas lo que le daba un aire diferente y unas sandalias de tacón alto con estampado colorido decidí llevar mi cabello suelto, al final de un muy largo rato todas estuvimos listas con bolsos y maquillaje incluido nos tomamos algunas fotos antes de salir al lobby donde nos encontraríamos con los chicos.

Cenamos divino en un restaurante que nos recomendaron en el Spa, Andrés y Fabiola no se quitaban la mirada de encima y todas dábamos gracias a Dios porque el tuviera una habitación dentro del hotel y muy alejada de nuestra cabaña, el tiempo parecía ralentizarse o incluso devolverse esa noche fue como estar en la cafetería de la universidad de nuevo hablando de tonterías y bromeando juntos -Debemos salir a bailar esta noche – propuso Paula

- definitivamente esto hay que celebrarlo – secundo Astrid muy emocionada

- ¿Que dices Claudia? – me pregunto Fabiola devorando con los ojos a

Andrés

La verdad es que no tenía ninguna gana de bailar ni de celebrar quería pedir un pote de helado de servicio al cuarto y llorar viendo alguna película romántica en mi cuarto pero ¿quién era yo para aguarle la fiesta a todos? Así que acepte y al terminar la cena nos fuimos a la que era según Andrés la mejor disco de toda Roma y debía serlo pues el lugar estaba a reventar.

Bailamos hasta no poder más celebrando nuestro reencuentro aunque Andrés y Fabi lo celebraron a su modo desapareciendo a mitad de la noche, por primera vez en tres semanas no necesite estar completamente borracha para sentirme bien de hecho no bebí casi solo una copa en la cena y dos cocteles en la disco lo cual no era nada comparado con todo lo que he bebido estas últimas semanas.

Pasamos las siguientes dos semanas con los chicos disfrutando las maravillas italianas que ellos conocían mejor que nosotras, fuimos a museos, alquilamos un auto con el que visitamos algunos viñedos y pueblos cercanos a la ciudad como *Anguillara Sabazia, Tivoli, Viterbo*, incluso nos aventuramos un fin de semana a disfrutar de las playas de *Capri* y un día a *Nápoles* donde probamos las mejores pizzas del mundo al menos a mi parecer, aprendí a decir lo básico como *prego, grazie, dove si trova, buongiorno, buon pomeriggio, buonanotte* y *¿quanto costa?* que significa por favor, gracias, buen día, buenas tardes, buenas noches y ¿cuánto cuesta?. Fue tanta y tan diferente la cultura, las texturas, estampados y joyas que vi en las mujeres italianas que en mis ratos libres la inspiración me movía a crear, las chicas y yo salimos un día a comprar telas y accesorios para los nuevos diseños y fue como el cielo para nosotras todo era tan hermoso, tan estimulante e incluso delicioso, cierra los ojos por un segundo e imagina lo más delicioso que te ha pasado en la vida ¿listo? Pues eso es lo que sientes en esas telas, tan gloriosas y sexys a la vez.

Durante esos días me di cuenta de que comenzaba a sanar aunque llegue al borde del alcoholismo, comienzo a ser yo misma de nuevo y sentirme bien en mi propia piel gozando y comiéndome la vida y rollito en mi cadera es prueba de eso.

Quizás dentro de mí siempre supe que Fabián no era el indicado porque a pesar de estar herida y muy triste no estaba muriendo de dolor, sin comer y sin

razón para vivir como se supone que se sufre por el amor de tu vida, tus sueños destruidos y tu boda fallida, creo que lo que más duele son los recuerdos, el nuevo lente con el que ves todo lo vivido poniéndolo en tela de juicio tratando de encontrar los patrones, las mentiras, tratando de saber cuántas veces fuiste la pobre chica y es que ninguna mujer quiere ser eso todas estarían de acuerdo conmigo en decir que son incontables las veces que nos arrepentimos de ser tan buenas o de portarnos bien con quien no nos merece pero nunca nos arrepentiremos de portarnos mal y cantarle sus verdades a unos cuantos.

La última noche en Roma decidimos cenar en el jardín de nuestra cabaña los seis fue algo casual y casi hogareño pedimos pan con ajo, ensaladas, vino, mariscos variados y de postre Tiramisú, fue especial se sentía la alegría por los maravillosos días que pasamos juntos pero sobre todo la tristeza por separarnos de nuevo aunque habíamos intercambiado números y prometimos estar en contacto sabíamos que los deberes de la vida diaria de cada uno puede alejar a cualquiera sobre todo a nosotros que no vivíamos en la misma ciudad.

-No se preocupen chicas somos nómadas – sonrió Pablo para luego morder un poco de pan de ajo – iremos a visitarlas muy pronto.

- ¿Y eso? – pregunte

- ¿Que pasa Claudia te aburraste de ver su fea cara? –bromeo Andrés

-No tonto – le saque la lengua - es solo que creía que sus negocios eran acá más que todo –

- De hecho no, nuestra oficina queda en el Milenium – dijo Pablo

- ¿El centro empresarial? – pregunto Fabiola

- Exactamente cariño tenemos todo el piso 6 – le sonrió Andrés – ¿Por qué, la de ustedes está allí?

- no que va, nosotras estamos al otro lado de la ciudad cerca del centro de artes – dijo Paula

- Ah claro esa ubicación es mejor para ustedes –

- Pero en el Milenium está la inmobiliaria donde Fabiola y Claudia

resolvieron lo de sus casas ¿no? – pregunto Astrid -Si así es aunque cuando vuelva debo buscar un lugar, no te ofendas Fabi pero ambas sabemos que lo mejor es que viva sola-

- Es cierto nuestros caracteres son demasiado fuertes para convivir en una misma casa –

- Eso y que cantas horrible en la ducha – dije riendo

- Y tú sueltas demasiado cabello, lo juro si sigues así haremos una alfombra rojiza para la sala – todos reímos un rato - Bueno lo de tu casa no será problema mi amigo Simón es agente allí y es el mejor, puedo darte su número si quieres – propuso Andrés -No será necesario cariño Simón es el agente que vendió la casa de Clau – - ¿En serio? – pregunto Pablo con interés

- Si – dije tratando de parecer despreocupada – la vendió en tres días –

- Es muy bueno – dijo Paula con una sonrisa mientras mordía un esparrago, sabía que ella se refería a lo que le conté de sus habilidades en la cama y no a los bienes raíces.

- ¿Quieren ver una película hoy? – pregunte intentando desesperadamente cambiar el tema o mis mejillas explotarían del rubor - Eso sería agradable – dijimos todos accediendo – si me gustaría – - Y después si está abierto gelatos para todos – dijo Pablo

- La noche perfecta – dije sonriendo.

- Así es – me sonrió Pablo – Salud – y choco su copa contra la mía.

Capítulo 5.

De regreso a casa luego de ese merecido y muy productivo tiempo en Roma la realidad no parecía tan dura y pesada, aún tenía mis días de tristeza pero no sentía la necesidad de anestesiarme con cocteles desde primera hora de la mañana aunque aún me aferraba a las galletas y el helado.

A penas pasaron unos días cuando ya estaba de vuelta en la oficina y reuniéndome con el equipo artístico eligiendo los mejores diseños de entre los bocetos que las chicas y yo hicimos para la nueva colección, les mostré las telas y distintos estampados con los que queríamos trabajar y les mostré

algunas fotos de cuadros, flores, edificios, monumentos *etc.* con algunos de los efectos que queríamos plasmar en las nuevas piezas. Luego asistí a una reunión con los chicos de ventas y marketing y otra con los de administración por ultimo y la más importante con nuestro contador, era tanto el trabajo que tenía acumulado que almorcé en mi escritorio toda la semana y no fue hasta el sábado que pude almorzar con las chicas -¿Como va la vida juntas? – pregunto Paula

- Muy bien, pero quiero irme antes de que Andrés vuelva a la ciudad o no poder dormir con tantos gritos en la noche –

- ja, ja – dijo Fabiola – no debes apurarte por eso, él vive solo –

- Yo creo que en vez de una nueva casa lo que buscas es una excusa para hablar con tu *Simon* – bromeo Paula y todas rieron - Claro que no, pero si quiero vivir sola he estado pensando en comprar una mascota – comente

- Pero no un gato, no te conviertas en la loca de los gatos – bromeo Astrid

- Hay mucha gente que tiene gatos y está más cuerda que tu – le dije

- Por ejemplo yo – dijo Paula –

- Pero la diferencia es que tú pocas veces esta soltera, en cambio Claudia quiere quedarse así por la eternidad – acoto Fabiola - ¿Por qué, Simón es malo en la cama? – pregunto Astrid en un tono un poco alto

- Shh-la callé - no, no es malo en la cama y no dije que me quedaría sola por toda la eternidad solo que me tomare las cosas con calma – - ¿Con él o con otro? – Pregunto Paula

- No lo sé, no pienso en eso ahora –

- ¡O sea que Pablo tiene oportunidad! – dijeron las tres emocionadas

- ¿Pablo? –

- Ay por Dios Claudia no creo que seas tan despistada es obvio que Pablo está loco por ti si viene a la ciudad y todo por ti – dijo Astrid Abrí la boca para replicar pero no encontré la manera o las palabras y la cerré

-Ves no dices nada porque sabes que es cierto – dijo sonriendo Paula

- ¿Y porque solo hablamos de mi vida sentimental? yo no las veo a ustedes

dos con pareja – dije mirando a Astrid y Paula

- Por mí ni te preocupes, yo tengo a mi amigo y con eso estoy bien por ahora – dijo Paula refiriéndose a Santiago su amigo con beneficios desde hace seis meses, salían, comían, bromeaban y tenían sexo sin ataduras y sobre todo sin celos que era algo que Pau no soportaba - Bueno yo si estoy en una relación pero no había encontrado la manera de contarles – dijo Astrid

- Pues ahora nos cuentas todo perra – bromeamos

- Es que no es fácil de contar ya saben que muy poco hablo de estas cosas incluso con ustedes –

- Me estas poniendo nerviosa –

- Él es mayor me lleva unos veinte años, pero es tan caballeroso y guapo que no dude ni un segundo, bueno algo así, cuando vi que su hija tiene veintidós años la realidad me golpeo en la cara pero... el me encanta – - ¿y quién es? –

- ¿Lo conocemos? –

- No lo conocen es de mi edificio se mudó hace unos seis meses, está divorciado hace unos tres años-

- Que tonta eres, si te hace feliz y no tiene compromiso nosotras somos felices por ti –

- Que bueno, quería contarles pero no sabía cómo, hasta para mí fue un shock al principio pero ningún hombre me ha gustado tanto y es sexy es un “madurito sexy” - dijo riendo.

- ¿Y cómo paso todo esto?-

- Bueno ¿ustedes recuerdan que hace unos meses se me daño la lavadora?-

- Claro que sí, fue la primera vez que no te vimos de punta en blanco en la oficina –comento Fabiola luego de tomar un poco de vino - Bueno mientras la arreglaban tuve que usar una de las del cuarto de lavado del edificio y lo conocí allí, ya nos habíamos visto en el ascensor y pensé que era guapo algo mayor pero guapo – - ¿Como guapo al estilo Chayanne o tipo Clooney? -
pregunte

- Chayanne –

-¡Que éxito amiga! – dijimos todas emocionadas

- Sí, sí, pero cuenta más nos has dejado fuera de este chisme demasiado tiempo – dijo Paula

- Bueno, la lavadora que empecé a usar tenía dañada la manguera y yo no lo sabía así cuando comenzó a botar el agua se inundó el piso y el me ayudo, pasamos la noche secando el desastre que hicimos y yo como agradecimiento le invite una copa, el acepto y se portó como todo un caballero pero me invito a cenar y desde ahí en adelante todo se dio tan... natural – - Que bello – dije riendo

- Y la experiencia que debe tener el señor – dijo Fabiola con picardía

- Si en eso es buenísimo – rio Astrid sin soltar más prenda

Todas reímos y terminamos el almuerzo hablando de la próxima colección y proyectos que emprenderíamos juntas.

Pase todo el domingo en cama viendo películas, escuchando música depresiva y sobreviviendo a base de cereal, gramola, frutas, yogurt helado y galletas de avena apenas llegue decidí que mi depresión no me haría engordar ni un kilo más estaba bien no querer comer más que dulce pero yo encontraría una manera más saludable de hacerlo, a eso de las ocho de la noche Fabiola me toco la puerta -Pasa – le grite sin moverme de mi lugar en la cama mientras lloraba con el final de aliados la nueva película de Brad Pitt y comía palomitas con sabor a mantequilla Ella abrió la puerta y aunque la habitación se encontraba casi a oscuras pude notar estaba vestida para salir y podía oler su perfume aunque me hablara desde la entrada de la habitación -Andrés ya va a llegar por mí, estoy disponible en el móvil ¿ok? – -Vete tranquila estoy triste pero no soy suicida –

- Lo sé, tonta pero igual si quieres hablar... -

- Molestare a mis otras amigas, tu hoy tendrás sexo –

-¡Si que emoción! – dijo dando brinquitos – lo he extrañado tanto

- No puedo creer que tú precisamente estas actuando como colegiala enamorada –

- Lo se me daría asco si no estuviera tan feliz – eso me hizo reír - ¿Como me veo?

- Preciosa – escuchamos el timbre sonar - ahora vete –

- Adiós – canturreo cerrando la puerta

Unos minutos después volvió a tocar la puerta

-Lárgate estoy bien – le grite y abrió la puerta

- Hola – me dijo Simón desde la entrada, estaba bastante casual diferente a como lo había las otras veces visto llevaba unos jeans azules rotos, camiseta vino tinto y unos zapatos tipo alpargatas -Hola – me incorpore alisando mi sudadera de la universidad - ¿Qué haces acá? – Él se acercó al encendedor - ¿Puedo? – pregunto cuando accedí prendió la luz –

-No has contestado mi pregunta ¿es una costumbre tuya? – le dije

Él sonrió sentándose en mi cama – Lo es contigo, pero para tu tranquilidad te responderé sin miramientos... ¿estuviste llorando? – dijo evaluando mi aspecto -Responde mi pregunta Simón – dije exasperada

- Fabiola me dejo entrar vine a visitarte, quería invitarte a tomar un café o algo pero como no contestas el móvil– explico

- No lo he visto en todo el día, quería desconectar – explique

- Entonces... ¿estuviste llorando? –

- Si, es por culpa de esa estúpida y hermosa película es tan triste, me rompió el corazón – lloriquee

- Pobrecita – dijo acariciando mi mejilla de manera tierna yo lo deje hacer un rato deteniéndome en su mirada un momento

- ¿Quieres? – dije ofreciéndole palomitas

- Gracias – dijo tomando un puñado – aunque tengo hambre vamos por una hamburguesa – se levantó extendiéndome una mano

- La verdad es que no quiero salir, lo siento, estoy muy cómoda – dije

encogiéndome de hombros

- Y te ves cómoda – dijo evaluando mi estilo descuidado en todo su esplendor mis leggins negros, mi vieja sudadera gris de la universidad mi cabello que caía liso sin forma, mi rostro sin maquillaje que mostraba mis pecas esparcidas incluso podía ver mis pies desnudos decorados con barniz rojo carmesí - Bien, hazte para allá – dijo sentándose en la cama y tomando palomitas

- ¿Qué haces? – le pregunte sorprendida

- Quiero pasar tiempo contigo fénix y tú no quieres salir así que ordenare hamburguesas, pizza o sándwiches lo que prefieras y veremos una película juntos – - ¿Y si yo no quiero? –

- Me habrías echado apenas llegue ni me habrías ofrecido palomitas, vamos es solo una película y prometo que no tengo segundas intenciones – - Esta bien hamburguesa de carne queso fundido y pepinillos, papas fritas y una soda –

- Si señora – dijo con una gigantesca sonrisa

- y trae el helado de chocolate que hay en el refrigerador – le ordene

Se levanto y volvió un minuto después volvió con dos cucharas y un envase de helado mediano

-¿Qué veremos? – pregunto sonriéndome

Me reí y le mostré las películas disponibles después de mucho debatir al final nos decidimos por mi elección: una comedia romántica que comenzamos a ver de inmediato sin esperar la comida, mientras veíamos la película comenzó a actuar como un adolescente, a lanzarme palomitas y molestarme buscando atención, cuando la obtuvo tomo mi cara entre sus manos, yo trague profundo sabiendo lo que pasaría y el pánico me invadió pues no sabía si quería evitarlo gracias al cielo el sonido del timbre me salvo del beso inminente entre nosotros el suspiro decepcionado y salió a recibir el paquete un rato después volvió y fue como si nada hubiera pasado, el resto de la noche fuimos solo dos amigos que pasaban el rato lo cual era justo lo que necesitaba al menos en este momento.

Desperté de madrugada completamente sudada aun llevaba la sudadera y estaba bajo el amarre de sus brazos

-Simón, Simón – lo moví – Simón –

- Fénix déjame dormir por favor estoy muy cómodo –

- Tengo calor, solo déjame ajustar la temperatura del aire acondicionado – le dije tratando de zafarme de su amarre pero él me apretaba más y aunque estábamos a oscuras podía sentir su molesta sonrisa mientras yo sudaba a gotas - ¡Simón! Déjame... lo golpe en el pecho y me beso hasta dejarme sin aire, nos besamos largo rato y luego me quito mi sudadera

- ¿Mejor? – pregunto con picardía, se inclinó hacia mis pechos y comenzó a besarlos sacándome un gemido sacándome un gemido quite su camiseta y estábamos piel a piel besándonos el besaba mi cuello y yo mordía su hombro bajando mis manos por su espalda el me recorrió con besos hasta mi vientre bajo en un solo movimiento mis leggins y la panty siguió bajando con besos hasta mis piernas y de regreso parando en mi parte más humedad castigándome con su boca y su lengua una y otra vez tocando a ratos mis senos hasta hacerme estallar en un orgasmo.

Al verme extasiada se levantó bajo sus pantalones y bóxer de un golpe saque el único condón disponible en mi mesita de noche y se lo entregue él lo rasgo me beso de nuevo y entro suavemente en mi lo hicimos muy lento al principio como saboreándonos cabalgando uno encima del otro reconociéndonos y luego con desesperación de lado y conmigo arqueando la espalda de rodillas y el dándome nalgadas y halando mi cabello llegando al final entre rasguños, mordidas y gemidos de placer sentados en la orilla de la cama conmigo encima de él, nos dimos un largo beso y nos acostamos sudados en la cama y con una sonrisa extasiada en el rostro.

Me despertó el sonido de la alarma me queje abriendo un ojo con calma solo para encontrarme con la mirada penetrante de unos ojos grises -Hola – dije con pereza de boca a la almohada

-Hola – dijo apretando su deseo contra mi piel desnuda, yo sonreí y me beso -¿quieres tomar una ducha? –

Le di un beso con mordida como respuesta y me levanté rápido de la cama

riendo y el me siguió me atrapo y llevo cargada y riendo a la ducha la piel se nos se erizo al contacto con el agua y nada de tela nos separaba comenzamos a besarnos ávidos de ganas despreocupados por mojarnos el cabello acariciándonos con deseo como si fuera la primera vez que tocábamos un cuerpo pasando las yemas de los dedos por la piel con fuerza soltando gemidos de deseo por estar completamente unidos me cargo contra la pared acaricio mis senos poniendo especial atención en mis pezones endurecidos entro en mi haciéndome soltar un gritito de placer comencé a mover lento pero duro las caderas apretando y soltando mientras el saboreaba mi cuello y yo mordía mis labios luego comenzó a darme duro pero lento apretando mis nalgas haciéndome gemir más y más hasta llegar me beso y salí de bajando hasta su sexo besando, lamiendo y succionando hasta que llego y me lo trague lamiéndolo todo volviéndole loco de placer.

Estábamos vestidos y con el cabello mojado desayunando en la cocina para cuando Fabiola llego viéndonos muy sorprendida pues por primera vez en semanas estaba tomando el desayuno como una persona normal, que puedo decir el sexo es una excelente terapia y da demasiada hambre.

Capítulo 6.

- Lo cuentas todo ya perra – dijeron las tres entrando a la oficina emocionadísimas

- Tengo que colgar mamá, hablamos después un beso – dije al móvil y colgué.

Suspiré y las miré negando con la cabeza

-Ustedes son incorregibles – reí

-Cuéntanos porfa – rogaron haciendo pucheros

Yo me reí – está bien, cierren la puerta –

-Llego a casa anoche, vimos una película nos quedamos dormidos –

-¿Ya, eso es todo? – pregunto Astrid decepcionada

-No, no, no yo los vi con el cabello mojado y se besaron un par de veces – acuso Fabiola

- ¿Ah eso? es que lo hicimos... en la noche y en la ducha obviamente – dije riendo picara

- Lo sabía, lo sabía, ¿entonces qué son? – pregunto una muy emocionada Paula

- No lo sé, nos llevamos bien pero no quiero títulos y espero que el tampoco – respondí encogiéndome de hombros

- lo dudo amiga – dijo Paula señalando al repartidor que llego con un ramo de flores y frutas en la mano

Paula abrió la puerta y un chico pelirrojo de al menos unos diecinueve años vestido con un uniforme azul oscuro entro

-Buenos días – saludo y miro sus papeles - ¿La señorita Claudia Andrade? –

- Soy yo – dije levantándome del escritorio, recibí el ramo y le firmé – gracias – dije con una sonrisa

- Esto me huele a que quiere titulo – dijo Astrid – lee la tarjeta

Quise endulzarte un poco el día, el color de las flores me recuerda a ti

Pablo.

-¿Pablo? – me pregunte en voz alta –

-Pues claro tonta te dijimos que está loco por ti y ahora que te vio tan bien y soltera en Italia va a atacar – dijo

Fabiola

-Pero... yo... - me dejo sin habla su detalle

- ¿No te gusta? – pregunto Paula mordiendo una fresa

- Es muy guapo – dije sonriendo tímida – esto es... muy raro –

- ¿Qué? Eres joven y hay dos chicos que quieren contigo, no hay nada de raro en eso –

-Es que hace más de cinco años que no estoy soltera, para mí es raro –

-Entiendo pero gózalo –

- ok... - dije señalando la puerta donde se encontraba otro repartidor muy guapo y alto de cabello oscuro imagino que no pasara de los veinte acompañado por la recepcionista que seguramente se volvió loca con otro ramo en la mano - ¿La señorita Claudia Andrade?-

-Soy yo-dije aceptando el paquete y firmando – Gracias – dije haciendo una cara de pánico a las chicas

- ¿Niña pero con que te estas bañando? –Rio Fabiola

- No se... no sé qué pasa – dije sonrojada

- Disfrútalo amiga – dijo Astrid – ahora lee la tarjeta

Yo miré el imponente ramo de margaritas y orquídeas blancas frente a mí buscando la tarjeta y por fin la encontré

Fénix estas flores son
como tú, sencillas, elegantes
pero salvajes.

Con cariño Simón.

-¡Me encanta! Soy Tema Simón – dijo Astrid

- No, mis apuestas van a Pablo, es nuestro amigo – dijo Paula

- ¿Que harás Clau? –

Preguntaron todas mirándome

-Pues... trabajar que más voy a hacer – dije mordiendo una fresa – y ustedes deberían hacer lo mismo –

- Que aburrida – dijeron molestas y se fueron no sin antes tomar una fresa más.

La verdad es que no había nada que hacer al menos por ahora, ¿podría llamarlos para agradecer las flores o no? Ah nunca he estado en esta situación no era exactamente una perdedora en el amor pero los chicos de ahora pocas veces mandan flores y a mí solo Fabián me las enviaba, pero es que ellos son

los culpables ¿cómo se les ocurre enviarle flores a una mujer que acaba de romper un compromiso? van a volverme loca estos dos con esos ramos que lejos de alegrarme el día hicieron que me estresara, por una parte creo que lo mejor sería dejar eso así y si los veo les agradezco como si nada pero por otra parte eso es ser grosero y Pablo es mi amigo y Simón es... bueno no sé qué es Simón o que somos nosotros y no sé si quiero definirlo por ahora, mejor les llamo y acabe con este problema de una buena vez, pensé tomando el móvil pero en vez de llamar me quede mirando al vacío en mi oficina y todo el piso por un largo rato. La forma en que estaba decorado nuestro piso era muy actual al estilo industrial habían en total cuatro oficinas, el taller de diseño y una sala de conferencias todas de vidrio con persianas para cuando se necesitara de privacidad el resto de los espacios eran divididos por estanterías y bibliotecas con muebles con puertas y gavetas que servían de archivos contra la pared además de los escritorios idénticos en distintos tonos de madera dependiendo del sector donde se encontraban donde los diferentes equipos trabajaban, nuestras oficinas aunque iguales en tamaño y proporción estaban decoradas de acuerdo al estilo de cada una la mía por ejemplo en pared izquierda de la oficina tenía un mueble bastante moderno con dos hileras de cuadros en la parte de abajo y cuatro repisas en forma de L que mande hacer a medida ya que no tenía una pared donde guindar repisas y colocar fotos, cuadros, libros y mis colecciones de plantas pequeñas y figuras talladas en piedra frente a ese mueble hay un escritorio amplio y bastante singular la mitad de él era básicamente una mesa de vidrio mate rectangular que en la pata derecha se apoyaba sobre una un cubo de madera color blanco con pequeños cuadrados que a los cuatro lados dejaban suficiente espacio para guardar documentos o lo que hiciera falta una cómoda silla de gamuza color púrpura muy oscuro y dos sillas sencillas en color marfil y un sofá contra la pared derecha en color púrpura una lámpara naranja clara sobre mi escritorio y un pequeño tapete estampado y felpudo.

Al final de un largo rato me deje de tonterías y tome el móvil le envié un mensaje de agradecimiento por las flores por separado a cada uno y listo.

Al llegar a casa me sentía estresada por la noción de que Pablo en realidad si quería algo conmigo y no sabía cómo me sentía acerca de eso por una parte me sentía muy bien y cálida siempre que conversaba con él era fácil y para nada forzado tener algo con él sería como estar con un muy guapo mejor

amigo el problema era que no sabía si lo veía de esa manera y por otra parte estaba Simón el sarcástico bromista sexy que me calentaba con solo tocarme pero con el que no sabía si habría algo más profundo que nuestra atracción sexual.

No podía seguirle dando vueltas a este caso así que me cambie de ropa por un conjunto de shorts y sostén deportivo zapatos de correr e hice una coleta en el cabello y salí a trotar, Desde que llegue de Roma decidí botar todas las botellas que teníamos en la casa mi padre fue alcohólico por muchos años y se perdió casi toda mi niñez por no saber cómo lidiar con sus problemas de otra manera que refugiándose en el ron, así que tome la decisión de hacer la diferencia cada que tuviera ansiedad como ahora y saldría a correr aunque mi resistencia era pésima pues luego de media hora estaba cansada y toda colorada lo que demostraba que la única actividad física que he hecho prácticamente desde el colegio es el sexo.

Ya que el ejercicio no sirvió pues la reciente experiencia demostró que soy pésima en eso decidí tomar una larga ducha a ver si el correr del agua fría me ayudaba a despejar mi mente de los rollos que desde esta mañana se habían enmarañado en mí y por más que intento no logro desatar pero apenas unos minutos después bajo el agua los recuerdos de mi ardiente mañana con Simón acá llegaron a mí como un ciclón y era tanta la emoción que mi piel dolía de la necesidad de sentirlo apretándola y tanta la adrenalina desatada en mí que seguramente necesitaría una maratón de madrugadas y duchas como esa para calmar mis ansias pero no es sano convertir el sexo en mi nuevo escape tengo lidiar con del dolor y sellar a fuego las heridas frescas que toda esta situación me ha causado.

Al salir de la ducha me sentía irritada y frustrada pues ninguna de las técnicas a las que recurrí había funcionado y yo seguía con ganas de evadirme de la mezcla con que era mi vida en este momento decidí llamar a la única persona que podría entenderme y aconsejarme en torno a este tema -Hola Preciosa – dijo mi padre al otro lado del móvil

- Hola papá ¿qué tal todo? –

- Bien cariño ¿cómo vas, como te has sentido? –

Suspiré soltando el aire que no sabía estaba reteniendo

-Hay días buenos y luego... hay días como hoy –

- Comprendo que no debe ser fácil enfrentarte a todo lo que sientes después de lo que paso, pero siempre es bueno buscar a un amigo algo con quien hablar yo siempre estoy aquí – - ¿Eso haces tú? – le pregunte

- Si cariño eso hago yo, tengo un buen sistema de apoyo –

Volví a suspirar

-La cosa es papá que durante un tiempo me evadí y siento que he ido cometiendo pequeños errores que ahora se han juntado y pueden golpearme en la cara – - Pero hija está bien que cometas errores de otro modo no serías humana siempre has sido tan responsable que me preocupaba que no te divirtieras nunca en tu vida – eso me hizo sonreír - sé que querías a ese tal Fabián pero era la persona más aburrida y tonta que he conocido en la vida y eso contando a mi tía abuela Margarita – Dijo riendo tan fuerte que me contagio un ataque de risa por al menos un minuto

-¿En serio Papá? – pregunte

- Por Dios hija ¿cómo lo dudas? su idea de una mascota era un pez lo cual está bien si eres un niño o mi tía abuela Margarita - rio - si... era un completo idiota, nunca me dejo tener un perro los odiaba de hecho – admití con un dejo de tristeza

- El caso es que está bien que cometas uno que otro error y cuando sientas que se te está yendo de las manos busca a alguien con quien hablar como ahora puede ser tu madre, alguna de tus amigas o yo no evadas el problema querida enfréntalo - Gracias por tu consejo – - De nada mi niña te mando un abrazo –

- Bey – dije colgando.

La conversación con mi padre me sentó de lo mejor después de colgar me sentía en paz y llena de tranquilidad me hice de cenar y convine encarar mis problemas de menor a mayor empezando desde hoy primero mi despecho con helado y una película de época, mañana comenzar a buscar casa y luego ya veré que hacer con lo demás.

El siguiente mes voló de manera frenética posible pero como me lo había planteado trate de encarar las cosas una por una, aunque seguían llegando de

vez en cuando uno que otro arreglo precioso de parte de alguno de los chicos decidí no tomar cartas en el asunto y de hecho evitar cualquier acción drástica en absoluto pues aunque no compartían tiempo el uno con el otro o al menos eso pensaba yo tenían a Andrés y las chicas en común quienes estaban divididas en cuanto a su apoyo dependiendo de quién enviara el mejor o más arreglos durante la semana toda la situación era en si una locura así que por mi parte decidí frenarla de la siguiente manera: trate de que la mayor parte del tiempo que pasaba con Pablo fuera estando en grupo aunque no pude escaparme o negarme a dos o tres salidas a cenar o a ir por un helado y caminar por el parque cercano a casa y mis divertidos y apasionados encuentros con Simón, ya sea, en su casa, bailando o en el cine se volvieron menos frecuentes con la excusa totalmente cierta que estaba hasta la coronilla de cosas por hacer tanto en el blog, como en la publicidad para otras marcas y la nueva colección con la que ya habíamos arrancado. Siguiendo con mi plan maestro decidí cambiar a una agente inmobiliaria quien me acompañó en la búsqueda de mi nuevo hogar cosa que aunque no estaba siendo una tarea fácil debido a mi agenda cada día más apretada me causaba mucha ilusión pues nunca había vivido completamente sola, luego de vivir con mi madre me fui a vivir con las chicas unos años y luego con Fabián hasta “ el incidente de la mechuda” nombre que hoy por hoy comienza a darme un poco de gracia, ahora no se lo que es estar completamente sola y sorprendentemente lejos de causarme tristeza me hace sentir orgullosa de mí misma puesto que después de lo que ha pasado aun me quedan emocionantes primeras veces y pequeñas nuevas aventuras que me vuelven más experimentada. Además comencé en un gimnasio del que vuelvo medio muerta y luego de algunas rutinas le lanzo putazos en mi mente al entrenador pero no hay que negar he mejorado mi condición física sobre todo tengo más aguante y mi piel se ve más firme dudo mucho que me convierta en físico culturista pero me ayuda en lo más importante a drenar y cuando el ejercicio falla en su tarea de calmar mis ansias busco a una de las chicas o a mis padres para desahogarme en vez de usar alcohol o el sexo para evadirme.

Capítulo 7.

Por fin después de pensarlo un tiempo acepte salir en una “cita” con Pablo

completamente consiente de que el no iría para nada en plan de amigos cosa que sería el colmo de esperar luego de la cantidad de arreglos de flores, frutas y plantas miniatura que me ha mandado a casa y a la oficina, quedamos de vernos a las ocho y ya que era una “cita” el me recogería Paula y Astrid fueron a casa para ayudar a arreglar la verdad es que estaban muy emocionadas y las entiendo me quieren y quieren a Pablo por tanto vernos juntos sería la respuesta a todos sus ruegos hace poco confesaron que odiaban a Fabián y que lo ocultaron porque yo lo quería y parecía feliz pero que el tipo era un idiota sin tema de conversación y a ahora que lo pienso conversábamos muy poco de temas importantes y cuando era así él nunca me debatía aceptaba como suyo mi análisis del tema sin refutar nada de el mismo parece mentira pero durante todo el tiempo que estuve con el no discutimos por temas como política o religión o economía y aunque en el momento me resultaba pacifico hoy me parece un tanto vacío de haber tenido hijos no se habrían enfrentado a un debate más grande que los clásicos de la vida diaria ¿Qué veremos, que comemos, helado o pastel? No digo que debiéramos ser completamente opuestos en temas tan importantes como la iglesia y la política solo que ser completamente afines no enriqueció nuestras mentes en absoluto no puedo decir que aprendí con el algo más que hacer perfectamente mi declaración de impuestos, como manipular a mi papá con mi carta de hija única la cual me sirvió mucho durante la planeación de mi boda fallida y a no confiar ciegamente en las personas.

Termine de arreglarme después de escuchar muchas opiniones de cómo lucir esta noche Astrid quería que eligiera un look sexy pero que dejara algo a la imaginación, Pau que fuera más por algo dulce pues así me ve el y Fabi me recomendó que mostrara algo de escote al final decidí ponerme algo con lo que me sintiera cómoda y que satisficiera todas las opiniones un jumpsuit de pierna recta azul claro con cuello bobo al frente y tiras entrecruzadas en la parte de atrás y destacaba mi trasero ahora muy firme gracias al entrenamiento la combine con unas sandalias negras altas con un diseño de tiras entrecruzadas, aretes largos plateados , un collar transparente con un cristal al centro y un anillo plateado con forma de hojas unidas en dedo índice me recogí el cabello en un moño desordenado alto y maquillaje sencillo que destacaba mis ojos con un delineado de gato y rímel abundante que hacía ver mis pestañas más largas y abundantes de lo normal, confieso que fue divertido

arreglarme para una cita y que mis amigas me ayudaran para eso pero había demasiada emoción por esta cita y me sentía muy tensa sentía que si no resultaba como las chicas o Pablo quería los decepcionaría.

El viaje en coche fue como siempre es estar con Pablo: natural y familiar supo borrar los nervios y expectativas que en mi mente había por esta noche cambiándolos por bromas privadas entre nosotros y los toques inocentes de los que nunca pensé que hubiera algo más pero que a él le mantenían la llama de la esperanza viva. Nos condujo hasta un restaurante en la salida de la ciudad muy elegante y del todo diferente a lo que normalmente frecuentamos atravesamos el lugar en compañía del anfitrión quien nos llevó por unas escaleras de ladrillos grises y blancos desgastados hasta un jardín precioso en la parte trasera cuyo techo era un toldo transparente protector de la lluvia donde podías ver las estrellas adornado con arreglos colgantes de follaje flores blancas y tenues luces de navidad dos de las paredes eran de piedras lisas desgastadas y las otras dos tenían enredaderas con flores en el centro del jardín había un pequeño riachuelo rodeado de piedras lisas y muchas plantas verdes con matices en morado, blanco y algunos tonos amarillentos el piso iba en curvas en algunas partes césped y otras ladrillo desgastado igual al de las escaleras sobre las mesas cuadradas de madera habían velones altos medios y pequeños sobre las mesas creando un ambiente muy romántico, íntimo e informal en comparación con el lujo y brillo que encontramos dentro nuestra mesa era la del fondo a la derecha cerca de una de las enredaderas y bajo un arreglo que colgaba del techo lleno de verde, rosas blancas y lirios.

-Esto es hermoso – dije pasándome las manos por los brazos pues el ambiente estaba un poco más fresco de lo normal

-¿Tienes frío? – me pregunto quitándose su blazer de gamuza marrón medio, su estilo siempre había sido la mezcla perfecta entre lo formal e informal llevaba una camisa lavanda bajo la chaqueta y un pañuelo del mismo tono en el bolsillo de esta unos pantalones beige zapatos y cinturón de cuero marrón que completaban el atuendo en vez de un reloj grande y caro llevaba su reloj estilo pulsera tejida que compro en un viaje a la playa durante su fase de surfista y que le da un estilo más amigable y despreocupado.

-Gracias – dije aceptando su chaqueta que olía al perfume que usaba desde que lo conozco y que había hecho suyo donde fuera

-No es nada, además, te pones gruñona cuando tienes demasiado frío – dijo riendo

-O demasiado calor – sonreí y mi mente me jugo chueco haciéndome recordar aquella madrugada en que el calor me despertó y me puso juguetona con Simón - ¿Te pasa algo? – pregunto Pablo viendo el rubor en mi cara

- Mi estómago gruño... – mentí – tan fuerte que creí que lo habías escuchado – dije con una mirada apenada

- Deberían haber venido a tomarnos pedido – dijo

- Tal vez nos olvidaron –

- Tal vez nos ven muy a gusto –

- Siempre es así cuando estamos juntos – dije y era completamente cierto pero no sabía si era de la manera en que el esperaba

- Es cierto – dijo y tomo mi mano besándola haciéndome sonrojar

Un mesonero vestido de manera muy elegante llego a tomar nuestra orden recomendándonos ciertas especialidades de la casa y vinos que combinaban con esos succulentos platos siempre he admirado la capacidad que tienen algunas personas para recordar todos los pequeños detalles que tiene su oficio mi memoria siempre ha sido tan mala que coloco en mi móvil miles de recordatorios diarios pues cuando trate de tener una agenda me olvidaba de donde la dejaba, la cena continuo de manera “normal” o “normal al estilo Claudia y Pablo con un toque de risas nerviosas y expectativas” lo bueno de nosotros es que aunque nos conocemos hace años siempre nos enfrascamos en conversaciones largas sobre los temas más variados desde porque un apocalipsis zombi sería factible a la muerte del Zar Guillermo y su familia y como habría sido lindo para todos que Anastasia si hubiera sobrevivido literalmente podríamos hablar de todo y tengo miedo de que esa sea la barrera que separa a amigos de novios, tengo miedo de que una vez que demos el paso fuera de la zona de amistad perdamos esa conexión que hemos creado con los años.

-Estas muy bonita esta noche – dijo luego de una larga risa entre los dos resultados de burlarnos de una incómoda pareja que estaba cenando como por obligación hablando monótonamente sobre la comida y con el móvil a un lado

esperando que alguien les escriba o llame y los saqué de esa horrible cita que seguramente era a ciegas.

-Gracias, tú no te ves nada mal – admití

-Es muy raro para mí vestir así, si no fuera por los asistentes de compras no sabría que hacer –

-Recuerdo que en primer semestre lo tuyo eran bermudas, camisetas de surf y collares playeros – reí

- Y lo tuyo era el rosa, eras como un tornado rosa - rio

- Cierta mi fase rosa, como olvidarlo, leí en una revista que era el nuevo negro y me lo tomé muy en serio – reí

- Eras muy seria, eso fue lo que me llamo la atención de ti en orientación –

-Y por eso te acercaste –

Asintió -con la excusa más estúpida –

-*Esos chicos de atrás no me dejan escuchar* – dijimos al mismo tiempo - Como si no fuera obvio que eras el revoltoso de atrás – - Fui muy tonto ¿verdad? – dijo rascándose la cabeza

- No, fue halagador – admití pensativa – de hecho creí que me invitarías a salir eventualmente –

- Fue un largo camino pero... henos aquí – dijo abriendo los brazos y ladeando la cabeza

Yo sonreí y tomé su mano – así es –

El mesonero volvió preguntando si podía retirar nuestros platos y cual sería nuestra elección para el postre elegimos dos mini postres diferentes cada uno para compartir lo cual fue muy romántico casi demasiado de hecho cuando terminamos decidimos ir a nuestra cafetería favorita por un latte y una caminata como digestivo .

Fue una noche perfecta, idílica de hecho la vida no es perfecta pero de vez en cuando tiene sus momentos de cuento que no parecen ser parte de la realidad aunque el viaje a casa si lo fue entonando desafinados y casi a gritos nuestras canciones favoritas en un cd que encontré en una carpeta polvorienta

que estaba bajo mi asiento. Al llegar fue el gran momento de tensión sabía que me besaría y la verdad estaba tan contenta por la combinación entre romanticismo extremo y nuestros verdaderos yo que esperaba que lo hiciera me abrió la puerta del auto cosa que siempre había hecho por mí pero esta vez se sentía especial casi excitante al bajar estábamos muy cerca sonreí y baje la cabeza jugando con mi bolso de mano buscando las palabras correctas para terminar la noche y quizás invitarle a pasar, subí la cabeza y dije -Esta fue...- eso fue todo lo que pude decir pues Pablo me tomo por la cintura y me estampo un enérgico y repentino beso en los labios yo le acepte abriendo la boca lo que le hizo apretar más su agarre, le acaricie con una mano la mejilla movimiento que el copio con su mano libre me beso largo rato de manera deliciosa y con pequeñas mordidas en mi labio inferior hasta que tuve que parar pues me dejaba sin aire - bueno eso fue... - dije con una sonrisa sin que se me ocurrieran más palabras

- Lo sé – dijo abrazándome aun por la cintura, me miro largo rato y me beso de nuevo esta vez más profundo pero lento por largo rato le abraza por el cuello y acaricie su cabello el coloco sus dos manos en mi cintura apretándome más a él acariciando luego la piel descubierta de mi espalda con las yemas de sus dedos cuando las cosas se volvieron un poco calientes corto el beso dejándome con ganas de mas -Ten buenas noches preciosa – dijo dándome un último beso corto y superficial en los labios

-Buenas noches – dije sin aire sorprendida por las sensaciones que comenzaron a desarrollarse en mí y que fueron interrumpidas en el momento correcto aunque jamás habría pensado que él las podría causar.

-Te llamo – dijo mientras subía de nuevo a su coche y yo me dirigía a mi puerta rápidamente antes de que el buen juicio de ambos se esfumara.

- Bye – me despedí con la mano mientras cerraba la puerta.

-¿Y? – preguntaron todas en la sala

- ¿Qué hacen todas aquí? – les pregunte sorprendida de verlas en pijamas y comiendo pizza en la cocina

-¿Tu qué crees tonta? – dijeron todas

- Esperen... - mire a la ventana de la cocina – ¿vivieron eso?

- Si, fue mejor que la telenovela – dijo Paula

- No sabía que eres tan caliente Clau – Dijo una picara Fabiola guiñándome el ojo

- Si creí que tendrían sexo en el auto – dijo Paula

Yo rodé los ojos y dejé mi bolso sobre la isla

-Está bien ¿qué quieren saber? –

- ¡Todo! – me gritaron lo que me hizo reír

-¿Puedo cambiarme al menos? –

_ ve, ve pero tienes un compromiso con nosotras – asevero Paula

-Oh Dios necesitare vino para esto – dije con cansancio

-¡Lo tenemos! – canturreo Astrid mostrándome la botella y las copas

-No las soporto – reí y fui a mi habitación con mi teléfono en la mano el cual revisé luego de cambiarme de ropa por algo más cómodo y casero, tenía dos mensajes: Pablo:

- fue la noche perfecta sabes delicioso, un beso.

Simón:

- Se que me despediste como tu agente pero creo que te encontré el lugar perfecto. Llámame sexy fénix.

Decidí responderle algo corto a Pablo pues no quería verme demasiado emocionada ni darle más alas de las necesarias y no preocuparme por la situación ambigua que estoy con Simón al menos hasta mañana.

Pablo:

-Gracias por todo fue una noche maravillosa, te mando un beso.

Lancé el móvil a la cama y me fui a disfrutar del vino y los chismes entre amigas.

-¿Entonces...? – pregunto Astrid ofreciéndome una copa de vino

La acepté – Fue la noche perfecta – respondí ruborizada bebiendo un trago.

Capítulo 8.

Tres días después necesite dos cafés bien cargados para sobrevivir la mañana después de desvelarme en la computadora, trabajaba en algunos diseños con mi equipo cuando me entro una llamada al móvil que respondí sin ver el teléfono de lo estresada que me encontraba -¿Hola? – conteste

-¿Burrito o Sushi? – pregunto la voz en el teléfono

-¿Qué? – pregunte y mire la pantalla del celular para saber con quien hablaba

-Imagine que no has almorzado así que... ¿japonesa o mexicana? –

-Simón estoy muy ocupada – me excuse

- Fénix no tienes excusa necesitas almorzar y yo tengo comida –

Suspiré exasperada

-japonesa – respondí

-Perfecto sexy, te enviare la dirección –

- ok – respondí sonriendo y colgué

Para cuando me envió la dirección ya estaba bolso en mano y me había retocado el maquillaje, entre repentinamente a la oficina de Paula cerré la puerta y bajé las persianas -¿Qué esta pasando? – pregunto en su escritorio

- ¿Como me veo? – dije modelándole llevaba un traje azul oscuro de chaqueta clásica que tenia unos botones labrados en tono dorado y pantalones corte alto de pierna ajustada tipo tubo, una blusa cuello v con rallas verticales blancas y azules que combiné con tacones clásicos color rojo el cabello me caía suelto con ondas muy suaves estaba maquillada de manera muy natural solo destacando mis labios con un color rojo parecido al de mis zapatos - ¿Eso era todo, por eso cerraste la puerta y las persianas? Que decepción – bufo

- No es solo eso – dije mordiéndome la mejilla

-Te conozco Clau cada vez que te muerdes el labio escondes un secreto,

nervios, inseguridad por como te ves, actitud sospechosa.... ¿Te veras con Pablo? – -Bueno... -

-¡Oh por Dios pequeña Zorra te veras con Simón! – dijo riendo

- Si lo se, me siento culpable, es como...si saliera con dos chicos a la vez

–

-Es que eso estas haciendo –

-Debo decirles –

-Si... o podrías aclararles a ambos que no buscas comprometerte con nadie aun y que prefieres dejarlo casual –

- ¿Si, eso funciona? – pregunte mordiéndome la mejilla de nuevo

- Es lo que yo le dije a Marcos –

- Pero tú no sales con nadie más desde hace meses –

-El no tiene porque saber eso, me da un toque interesante – dijo encogiéndose de hombros – ahora vete que te esperan –

- Bye - dije saliendo.

Llegue a la dirección que Simón me habían enviado lo cual no fue muy difícil siguiendo las indicaciones del gps y la frase “en la pequeña casa azul oscuro que puede confundirse como purpura muy oscuro” que uso Simón para describir el lugar su coche ya estaba estacionado para cuando llegue por lo que aparque en la acera detrás de el, era una pequeña casa de dos pisos pintada de un color muy singular que le quedaba de hecho me encantaba y un precioso jardín mini jardín al frente con un camino hasta la puerta principal apenas llegue a la puerta abrió y me halo hacia el con una mano mientras con la otra tomo mi cama y me estampo un sorpresivo beso corto en los labios -
Hola – dije sorprendida

-Hola fénix – sonrió – ¿y que te parece? – pregunto abriendo los brazos mostrándome la casa a penas estaba parada en la entrada y ya me encantaba el lugar era de concepto abierto con una pared de ladrillo envejecido en un tono naranja quemado y marrón a lo largo de todo la planta baja y las otras tres junto con el techo pintados de un blanco grisáceo que lo hacían ver todo mas espacioso de lo que era en realidad los gabinetes de la cocina eran modernos

de color blanco y el salpicadero de ladrillos desnudos del mismo todo de los de la pared y las encimeras eran de cuarzo en tonos blanco y gris lo que le daba un toque muy chic y actual al lugar en la isla en la cual estaba servido el almuerzo habían unos bancos plateados con cojines felpudos encima y una mesa de comedor redonda hierro negro combinada con sillas de madera, el sofá de la sala era negro con muchos cogines en beige rosa pálido y algunos estampados étnicos de colores, guindado en la pared de ladrillo con la que estaba el sofá había un anuncio que decía PRADA con una fecha debajo y una fleca hacia la izquierda una palmera del lado izquierdo del sofá y en el derecho un oscuro banco de madera cuadrado que servía de mesa de café con una pequeña lámpara dorada en ella frente al sofá se encontraba una alfombra felpuda tipo paño color crema y en el centro de esta una mesa de centro alta con tubos de acero y varios niveles en vidrio de forma redonda sobre la que reposaba un ramo de margaritas del lado derecho de la habitación había una otomana tejida en color negro que servía de asiento y una silla amplia bastante acolchada en gamuza beige del lado derecho - Simón es bellísima – dije anonadada – ¿como la encontraste? – pregunté mirándolo

- Una amiga decoradora y su esposo, la reformaron y la pusieron a la venta aun no la he mostrado –

-Es espectacular – dije tocando las margaritas – ¿viene con todos los muebles?

-Puedo arreglarlo, eso y margaritas a perpetuidad – dijo acercándose a mi con una sonrisa seductora llevaba puesto unos jeans azul oscuro ajustados camisa blanca con el cuello y las mangas fuera del suéter también azul oscuro que llevaba encima zapatos negros y una gabardina corta en color gris que había dejado sobre la silla beige - ¡La quiero! – dije con ojos soñadores

- deja te muestro el resto de la casa y tomas una decisión aunque cuando la visite supe que este lugar seria perfecto para ti

- ¿Si y por qué? – pregunte impresionada de que lograra conocerme tan bien en tan poco tiempo

El me miro se encogió de hombros y dijo como si nada

-Se parece a ti, tiene tu estilo –

La casa tenía dos habitaciones también decoradas la principal era de un color azul cielo muy claro y la pared en la que se apoyaban la cama matrimonial y las modernas mesas de noche blancas tenía un detalle de pintura como de encaje en plateado muy claro la pared de frente tenía centrado un mueble de color blanco bajo con espacio para guardar que la ocupaba casi del todo y encima dos repisas curvadas me pareció que sobre ellas sería el sitio ideal para colocar la tv a un lado de la entrada se encontraba la puerta para ir al baño pero antes estaba el closet creando una especie de pasillo pequeño en la pared final había una puerta corrediza que daba a la terraza con cortinas blancas que llenaba de mucha luz natural la habitación, el baño era muy moderno y espacioso con una tina donde podía imaginarme tomando baños relajantes con velas y espuma, la segunda habitación era mas como una habitación de hotel pintada de gris claro una cama sencilla de madera con cabecera y mesas a juego un armario a la izquierda de la pared frente a la cama y un espejo a la derecha, el piso de abajo además de la sala cocina comedor de concepto abierto contaba con un tocador y un espacio para lavar.

-Tenias razón me encanta donde firmo – dije abrazándolo emocionada ¡Al fin tenía casa!

- ¿Que te parece si almorzamos luego hacemos todos los tramites? – Dijo tratando de calmarme - debo preguntar cual es el precio con los muebles incluidos -Cierto – dije asintiendo – pero no se la ofrezcas a nadie mas Simón, este será mi hogar – aseveré con mi dedo índice

-Relájate fénix no se la mostré a nadie por eso mismo, ahora a comer que debo volver a la oficina – dijo mirando el reloj

- Y yo – dije apurándome a la cocina

- ¿Como va la nueva colección? – pregunto

- La verdad estresante nosotras cuatro nos encargamos de todo desde la pagina, los tratos publicitarios hasta la colección y la verdad es que siento que nos volveremos locas si no lo estoy ya – dije untando un rol en salsa soja - Eres una loca adorable – dijo tomando mi mano y lanzándome una mirada que envió corriente directo hacia mi pelvis

-Escucha hay algo de lo que quiero hablarte – dije soltando su mano

- Aquí vamos – dijo como si supiera lo que iba a decir

- Sabes que apenas te conocí o reconocí mejor dicho estaba pasando por un rollo bastante duro con lo de la infidelidad y la boda fallida... todo eso – expresé nerviosa moviendo las manos - Si lo recuerdo – - Así que yo creo que... bueno que –

-¿Que lo mejor es mantenerlo sin ataduras y ver a otras personas si queremos? – dijo con seriedad

-Bueno... si, básicamente eso – le dije con timidez

- Lo entiendo has pasado por mucho y aunque yo no estoy interesado en alguien mas puedo hacerlo sin ataduras, no me sentiré engañado si tu comienzas a ver a alguien mas porque ya lo aclaramos, además, yo se que te gusto mas – rio pícaro -Eres un tonto egocéntrico – bromee

-Puede ser – dijo ladeando la cabeza – pero la tensión sexual entre nosotros es demasiada como para que intentes negarla

Yo solo alce la ceja y cerré la boca antes de decir algo que pudiese tentarlo y nos hiciera estrenar mi nueva alfombra de la forma más deliciosa y excitante posible.

Continuamos comiendo tranquilamente y sinceramente creí que había desviado el peligro pero cuando volvió de botar los paquetes y vasos desechables vacios traía consigo el ramo de margaritas en la mano -Para ti – dijo con una sonrisa – lee la tarjeta

Todo en este lugar te pertenece incluido yo, que fui tomado desde la primera mirada me aceptes o no como.

tuyo Simón

Al leer eso el corazón me dio un vuelco y se me fue por la ventana el autocontrol tome su cara entre mis manos y lo bese el abrió la boca para

recibirme ávido de ganas al tiempo que me abrazaba por la cintura yo cambie mi postura posando mis brazos alrededor de su cuello saboreando y mordisqueando aun sus suaves labios con los ojos cerrados mientras el me apretaba mas y mas contra si caminando poco a poco hacia el sofá sin separar nuestras bocas, el acariciando mi espalda y yo su cabello el momento era perfecto, se sentía tan bien tan natural y a la vez de otro mundo como si cada vez que lo sintiera tocarme callera un rayo en el lugar pero en vez de paralizarnos nos energizara para mas y mas, seguimos besándonos esta vez mas lento con mas deseo sensual recostados en el sofá apretando los cuerpos el uno contra el otro y enredando nuestras piernas mientras sus manos paseaban por mis senos hacia mi costado subiendo mi blusa y mis manos acariciaban su espalda y glúteos tratando de sacarle la camisa del pantalón cuando su móvil comenzó a sonar el lo ignoro sin siquiera verlo y me sonrió volviendo a besarme pero segundos después entro otra llamada soltó un sonido irritado y contesto sin ver quien llamaba -Diga – dijo irritado – si Claro luisa, de hecho ya conseguí una compradora solo hay que fijar el precio con todo y los muebles y listo – escucho lo que le tenían que decir y respondió – vale, nos vemos en la oficina entonces.

Me miro recostada en el sofá y apretó los dientes mientras me agarraba con las dos manos de las caderas

-Debemos irnos – se disculpo – pero necesito hacértelo en este sofá lo mas pronto posible

- Somos dos – admití sentida por mis ganas no saciadas.

Me abrió la puerta del auto y me dio un beso que me puso a hervir por dentro de nuevo

-Me reuniré con la dueña para fijar un precio con todo y los muebles– dijo dándome otro beso esta vez mas corto e inocente – ¿puedo ir a tu oficina en la tarde a llevarte los papeles? – -¡Si, necesito esta casa! – dije emocionada volteando a verla

-Menos mal que seré yo quien negocia, serias capaz de pagar una fortuna con tal de tenerla –

- Tonto – dije empujándolo y volteé para subir a mi auto

El me dio una nalgada y dijo – Te conseguiré el mejor de los tratos –

-Más te vale – respondí bajo

- Lo hare y luego te follare en tu precioso sofá nuevo – me dijo al oído lo que me causo escalofríos

- ¡Ja! – fue lo único coherente que fui capaz de articular y antes de subir a mi coche.

Capítulo 9.

A pesar del ajetreo en la empresa me tomé mis momentos para encargarme del papeleo de la casa y empacar mis cosas, decidí no planear una fiesta de inauguración al menos hasta tener menos ajetreo en el trabajo ya que de las cuatro yo era la única que no tenia una asistente por tanto todo se me había juntado, resolví dejar de darle largas y conseguir la ayuda que necesitaba urgentemente -Las asistentes son las mejores – me decía Paula

-No entiendo porque eres tan controladora querida suelta – Dijo Fabiola masajeándome los hombros

- Es cierto son de mucha ayuda sin Daniela yo no tendría vida personal –

-¡Y si que la tienes! – bromeamos todas recordando a su “madurito”

- Aunque tú para eso no necesitas asistente – me dijo Ast

-¡Si picarona!- bromearon todas

- Ay chicas no se que hacer esto se me esta yendo de las manos-

-¿Por qué? –

-Para empezar ambos me quieren ayudar con la mudanza –

-Te ayudamos nosotras no tienes que llevar mayor cosa los muebles ya están allá –

-Creo que debes acostarte con Pablo solo así será una decisión justa – dijo Fabiola

- Eres una terrible consejera Fabi – le dijo Astrid

-¿Bueno que le aconsejas tu entonces? –

- Creo que debes darte un tiempo para decidir, cuál de los dos te gusta más al fin y al cabo ellos saben que es algo sin ataduras y está bien ver a otras personas – - Si tal vez Pablo o Simón vean a otras chicas y tu te estas matando la cabeza por nada –

- Si, si es cierto... quiero decir no somos ningunos niños y las cartas están sobre la mesa –

-Si amiga un problema a la vez – dijo Fabiola aun masajeando mis tensos hombros

- Primero la asistente – dijo Astrid

- luego ese triangulo amoroso tuyo – dijo Paula

Entreviste a unas cinco personas tres chicos y dos chicas todos con conocimiento en marketing digital y negocios pero diferentes entre si como todos los candidatos estaban muy calificados decidí que me dejaría llevar por la química y quien me pareciera mas sincero, ya que, en pro de la verdad todos mentimos ya sea poco o mucho en las entrevistas, quiero decir elegir a un asistente no es tan fácil para mi esa es una persona con la que voy compartir mucho de mi tiempo y a quien voy a confiar parte de mi trabajo y esas dos cosas no se recuperan ni con todo el dinero del mundo. El recibí uno por uno en mi oficina mientras los demás esperaban en la sala de conferencias.

La primera en pasar era una delgada rubia de piernas largas que me recordaba un poco a Paula, estaba vestida a la moda pero con un toque profesional -¿Andrea?- Pregunte levantándome de mi silla de escritorio y extendiendo la mano como me recomendaron las chicas que hiciera ojalá existiera un tutorial en Youtube sobre como entrevistar personas para un trabajo -Un gusto, siéntate – le dije

la chica estaba un poco nerviosa se le notaba en su lenguaje corporal, eso es debe ser bueno no te pones nerviosa entrevistándote para un trabajo que no quieres o tal vez soy yo la que la pone nerviosa pero yo nunca he sido una persona intimidante revise mentalmente mi atuendo para percatarme llevaba unos pantalones grises de talle a la cintura con una blusa de tela suave casi transparente de mangas tres cuartos con estampado floral en turquesa, rosa, y

algo de violeta muy oscuro y unas sandalias altas de tiras violeta mis accesorios eran sencillos y mi cabello estaba suelto con ondas cuando me vi en el espejo esta mañana creí que era un aspecto agradable como de seré la jefa pero bienvenida o bienvenido.

La entrevista de la rubia con aspecto de modelo no fue muy bien, hasta que le pregunte

-¿Por qué quieres ser parte del equipo de *forma y estilo*? -- Pues... porque... son parte del negocio de la moda y es algo en lo que yo me desenvuelvo bien y.... -- pensó mirando hacia arriba -- su trabajo en las redes sociales me parece que ha sido excelente conocen a su publico y saben que marcas promocionar que vayan con su look pero entregándoles nuevo contenido que les emocione y sume seguidores, además de las otras paginas con las cuales hacen intercambio de publicidad - ¿Por qué crees que sabemos con cuales si y cuales no? -- Hay que estudiar la pagina, observar cuantos seguidores tienen, cuantos interactúan, cuanto de su publico es al que aspiran, no se trata solo de un numero son varias cosas para tomar en cuenta para cada pequeña decisión -

- Exactamente como imagino que sabes nosotras estamos involucradas en todos absolutamente todos los ámbitos de *Forma y estilo* es nuestro pequeño bebe que ha avanzado a paso agigantados pero cada día crecemos mas y mas el trabajo por tanto, necesito básicamente una persona ágil y eficaz en quien pueda confiar y poco a poco irle delegando mas trabajo, no digo que nunca me traerás café de hecho lo harás y mucho es el único vicio que me permito pero también espero que seas mi mano derecha hagas análisis y me simplifiques el trabajo, no digo que será fácil trabajaras mas que yo y yo trabajo demasiado -- La chica me miro nerviosa y asintió, seguimos hablando por largo rato le hice unas tres o cuatro preguntas mas y nos despedimos.

Atendí a tres personas mas dos chicas y un chico preparados pero sin experiencia o idea alguna de lo que hacia un asistente y todos me aconsejaron que lo mejor es que supieran de que iba el trabajo pues mi tiempo era demasiado limitado o inexistente para gastarlo en enseñarles su trabajo era algo duro para mi pero sabia que tenían razón estos últimos días si tengo algo de suerte logro desayunar en casa y no una galleta en el coche o sobre el escritorio.

Por ultimo entrevistaste al fabuloso Marco un chico alto delgado con pómulos excepcionales ojos marrón chocolate bajo unos lentes grandes de lectura que le daban el estilo nerd que estaba tan de moda, estaba vestido con unos sencillos pantalones negros de bota ajustada al tobillo y pliegues al frente, una camisa manga corta de botones tirantes negros encima y un fino suéter gris con pequeñas rallas negras, tenía experiencia como asistente pero en una agencia de contadores y decidió probar suerte en otro lugar donde se sintiera más en casa porque al fin y al cabo uno pasa más tiempo en la oficina que en su propio hogar -Conozco de que va el trabajo, mi deber es encargarme de ti – dijo moviendo las manos - ver que comas, que estés a tiempo en tus citas pero estar lo suficiente despierto y a la orden para simplificarte las decisiones con informes de los miles de papeles que seguramente ahora ves hasta el anochecer – dijo con una sonrisa seguro de si mismo Nos llevamos tan bien desde el principio que le pedí que nos sentáramos en el sofá para estar mas cómodos, fue profesional, chispeante y me hizo reír, fue perfecto y lo despedí con una sonrisa en el rostro y deseando que empezara en ese mismo instante a trabajar conmigo.

Cuando termine con toda Paula entro a mi oficina

-¿Y que tal fue? – pregunto

- Creo que estaba más nerviosa que ellos – admití

-Pero que no lo noten, tu eres una mujer triunfadora mira lo que has logrado – dijo abriendo los brazos

-Lo que logramos – corregí

-Detalles, detalles – dijo sentándose – muéstrame tus notas tal vez te ayude a elegir –

- No será muy difícil solo me gustaron dos y ya se a quien elegiré –

-¿Qué, quien? –

- El – dije mostrándole el curriculum de Marco y las notas detrás

Le dio un repaso y comenzó a mirar las notas de los otros hasta ver el de Andrea

-Oh esta se ve bien – rodé los ojos – lo dices porque se parece a ti, pero si es una fuerte candidata la habría contratado si Marco no hubiese llegado -
Pues yo la quiero para mi – dijo tomando la hoja

- Pero tu ya tienes asistente – le dije

- la acabo de despedir – dijo haciendo puchero, se que odia despedir gente

- ¿Por qué? – dije sorprendida

- La vi revisando mi bolso, además, varias personas se han quejado de que se come sus cosas en la cocina, es problemática y no quiero eso – -Claro te entiendo – asentí – que mal de verdad por ti y por ella-

-Si... - dijo mirando la hoja – pero ya tengo una mini me para reemplazarla – sonrió

Negué con la cabeza y reí – no te soporto –

Saco la lengua y me hizo una mofa – me amas tonta, vamos a almorzar – dijo levantándose – despedir gente siempre me da hambre – -A veces no se si eres terrible o una increíble persona – dije tomando mi bolso

-Algo de ambas – dijo ladeando la cabeza

-“Todos tenemos luz y oscuridad en nosotros Harry...” – dijimos citando a Sirius Black en Harry Potter

Llamamos a nuestros elegidos cuando volvimos de comer pues estábamos extremadamente necesitadas de ayuda extra para poder seguirle el ritmo al éxito que estaba logrando la empresa. La verdad en este momento tenia todo lo que una mujer joven podría pedir: una familia amorosa, éxito laboral, mi propia casa, amigas incondicionales y dos chicos maravillosos interesados en mi, la vida no era perfecta pero si que era buena y sea cual sea la enseñanza que el mal sabor del engaño y la desilusión que Fabián me dejo espero haberla aprendido.

Las siguiente semana con Marco fue maravillosa, el iba dos pasos delante de mi en todo desde pequeñas cosas, como un café y un Cruasán en el escritorio, fotocopias y recordatorios a cosas grandes como análisis de cómo iba el blog, las nuevas marcas a quienes promocionaríamos y nuestro

posicionamiento en google que hacia sin que se lo pidiera, mis papeles nunca estuvieron mas organizados y como recompensa lo lleve conmigo al taller de diseño y a varias reuniones en las que aunque tomo muchas notas también aprendió mucho del negocio porque aunque es perfecto como asistente llegara el momento en que querrá ascender y si seguía así lo merecería.

Un día que tenía planeado almorzar con Pablo tuve que cancelar pues la reunión en la que estábamos las chicas y yo tardo más de lo que esperaba al llegar a nuestro piso vi que estaban cerradas las persianas de mi oficina y al preguntarle a Marco respondió - Vino un chico muy guapo y dijo que era su novio y que le tenia una sorpresa como hay varias citas con el en la agenda yo le creí -¿Marco y ese novio... como era? – le pregunte apenada

El me miro comprendiendo mi predicamento

-Pues... - dijo mirando hacia el frente viendo como entraba Simón detrás de la recepcionista

Si Simón estaba llegando mi pregunta se responde sola Pablo estaba dentro

-Hola fénix – dijo besando mi mejilla

-¡Hola! ¿Qué haces acá? – pregunte muerta de los nervios y mirando a los lados en busca de ayuda urgente

- Vine a sacarte de este encierro y llevarte a comer a un lugar buenísimo que conocí hace unos días con unos clientes – dijo halándome de la mano Marco dio un paso adelante y me tomo de la otra mano sin idea de que decir, yo solté la mano de los dos y dije

-Eso suena magnifico – sonreí nerviosa – pero no puedo – dije sin idea de que decir

- ¿Y por que no fénix? se que estás llena de trabajo pero debes comer –

- Lo se, lo se pero ahora tengo esta cosa... eh –

- Tiene una reunión con la gente de las telas vía Skype en diez minutos y ya la ha postergado dos veces – dijo Marco salvándome - ¿Sí? – pregunto Simón mirándome sospechosamente

-Si, lo siento pero estoy full trabajo, podemos hacerlo mañana propuse –

- o pedimos comida y comemos en tu oficina – dijo abriendo la puerta conmigo tomándolo del brazo

Cuando entramos mi oficina estaba llena de rosas blancas y un ojeroso y despeinado Fabián sentado en el sofá llevaba puesto unos jeans deslavados un suéter vino blanco ajustado y zapatos casuales, se había quitado su chaqueta de cuero negro que reposaba sobre el sofá, yo solté un suspiro aliviado y entre detrás de Simón y cerré la puerta.

-¿Y este quién es? - pregunto Simón irritado

Fabián se levanto del sofá y me sonrió como apenado

-Hola Clau te ves bien – dijo mirándome fijo e ignorando a Simón, yo llevaba puesto un vestido sencillo de cuello V y mangas en línea recta de cuero color crema, zapatos de animal print altos con muchas tiras entrecruzadas que hacían la forma de un botín abierto el cabello recogido en un moño desordenado y accesorios dorados -¿Qué haces aquí? – pregunto molesta

-Quería hablar – dijo con las manos en los bolsillos y cabeza gacha

-Pues perdiste tu tiempo – le dije

- fénix ¿Quién es este? – pregunto Simón

- ¿Ya tienes novio? – bufo Fabián

- ¡Eso que te importa a ti idiota! – se le acerco Simón

- ¡Pues mas que a ti gilipollas no ves que sobras! – respondió Fabián caminando dos pasos en su dirección

- bueno ya basta los dos, esto no es una gallera – dije poniéndome entre los dos – Simón Fabián, Fabián Simón – dije presentándolos - ¿Simón puedes dejarnos solos por favor? – le pedí

- Claro –me miro molesto y salió de la oficina

- ¿Qué haces aquí Fabián? – dije mientras dejaba mi maletín en la silla de mi escritorio

- Vine a pedirte perdón mi vida – dijo mirándome con ojos rojos

- Pudiste ahorrarte el numerito me convertiste en el chisme del día en la oficina – dije molesta

- ¿Eso es lo único que te importa? Te lleno de rosas la oficina y vengo a pedirte perdón ¿y eso es lo único que te importa? –

- Si a decir verdad si – dije con un nudo en la garganta y negándole salir a las lágrimas

-¿Es que ya dejaste de quererme, cinco años y en menos de tres meses ya estas con otro? –

- de hecho fue en menos de una semana – le dije prepotente

- No eres la mujer que pensé que eras – dijo molesto

- ¿No? Yo te diré que pensaste: que podrías engañarme y pisotearme y yo te perdonaría al primer acto de arrepentimiento porque lo nuestro duro cinco años y algo así no se borra del corazón tan rápido - Yo se que aun me amas mi vida volvamos a intentarlo – - Debo admitir que era un buen plan el tuyo y habría funcionado si no fuera por...-

- Por el idiota ese ¿cierto?, mi vida eso no es real no como tu y yo lo somos, fue solo un error ¿vas a botar a la basura todo lo vivido, todo lo bueno por un solo error? – - No es por el que no te acepto de nuevo, es por que aunque pueda amarte a ti o a cualquiera yo me amo más y mi amor propio no me deja recoger basura – - Claudia – dijo sorprendido sin saber que responder

- Vete de aquí – dije abriendo la puerta y sintiéndome poderosa capaz de todo lo que quiera.

Fabián tomo su chaqueta y salió sin decir nada mas al rato entraron los chicos de la limpieza del edificio para botar todos los ramos. Yo por mi parte tome el teléfono para llamar a Simón y después de llamar tres veces contesto - Diga – -Hola ¿Esta todo bien? –

-Si ¿Por qué? –

- Es que siempre contestas de una vez –

-Ve al grano Claudia estoy ocupado – me dijo molesto

-Que grosero, pues si te vas a portar así, no te llamo mas y ya –

- Creo que es lo mejor ya vi que sobro –

-Simón no...-

-No te preocupes con las explicaciones Claudia no te vuelvo a molestar, el resto del papeleo de tu casa se lo dejare a la secretaria – -Como deseas Simón tampoco te voy a rogar – espete molesta

-¡Ja! – Bufo – eres increíble de verdad, adiós – y colgó

Haciéndome soltar un grito ahogado ¿Algo mas podría salirme mal hoy?

Llame a Marco a la oficina quien estaba a punto de llorar creyendo que lo despediría

-Marco ¿Has estado utilizando mi agenda vino tinto no? –

- Si así es – dijo con la cabeza gacha

- Bueno toma una de las agendas que están en el área de papelería y copia los pendientes que ya tengo para esta semana y esa bótala por favor – - Si Claudia –

- Y Marco no dejes que nadie mas me de sorpresas o nos moriremos de un infarto al menos por ahora –

El sonrió – si, señora –

-Ah y ni una palabra de esto o añadiría drama entre nosotros –

- Por supuesto – dijo con cara de regañado

-¿Podrías pedirme un sándwich para almorzar? –

- Ya lo hice y un batido de frutas –

-Encarga que lo conviertan en coctel –

El me miro preocupado pero no dijo

– Mejor voy allá y le pido uno bueno -

- Bien eso es todo – le dije y cerró la puerta dejándome con las ganas más

inmensas de un trago que he tenido en todo el mes.

Capítulo 10.

Pase casi todos los días de las siguientes tres semanas con Pablo, cenando en grupo con Andrés, Fabiola, Astrid el señor Jorge como le decíamos en broma para molestarla, Paula y Santiago “su amigo”, bailando, Caminando, en el cine o tomando un café lo que sea pero juntos y aunque no había querido ponerle ninguna etiqueta a esto creo que era bastante obvio que salíamos exclusivamente, ya que, Simón y yo no habíamos vuelto a hablar desde aquella tarde en que se molesto aunque no estaba decaída siempre había algo que me recordaba a el y al menos unas dos o tres veces juro que escuche su risa y sentí su perfume en el café donde estaba con las chicas o en el restaurante donde cene con mi papá. Decidí mantener margaritas en mi mesa de centro de la sala porque son mis favoritas “simples pero salvajes” y de alguna manera me recuerdan que puedo permitirme ser impetuosa y libre como era con el.

Me tome una noche para estar solo con las chicas y comenzamos a hablar sobre las relaciones de todas cayendo eventualmente en mi situación y aunque sabia que tocarían el tema esperaba que fueran un poco mas discretas sobre el asunto -¿Así que Simón esta fuera del cuadro? – pregunto Astrid con tristeza mientras tomaba de su trago

-No me ha hablado mas, ni me respondió la dos veces en que lo llamé por debilidad – dije encogiéndome de hombros

-Directo al buzón – aclaro Paula

- ¡ouch! – dijeron Fabiola y Astrid

- Eso significa que estas saliendo exclusivamente con Pablo – dijo Fabiola

-¿Ya se acostaron? – preguntaron todas

- No – aclare

- Pero... ¿no te provoca? –

- Pues el otro día en su oficina hubo una atmosfera... caliente-

-¿Y? –

-No pasó nada, ya saben que Pablo es un caballero –

-Si cariño pero tampoco es santo y ustedes no están en la escuela –

- ¡Es cierto ámate niña!

-¿Sera? –

-Pues claro – dijo Fabiola – El no es nada feo y ya dijiste que sus besos te daban calor ¿no?

Yo me sonrojé – Si, es cierto - respondí

-¿Entonces? –

- Pues si, quiero decir no estoy con nadie y estamos en el siglo 21 el sexo no tiene que significar más que dos personas se tienen ganas – -Bueno... - dijeron todas

-¿Qué? – pregunte

-Para el significara ya sabes que está loco por ti – dijo Astrid

- Chicas no creen que están dándole mas importancia de la tal vez tiene todo esto, quiero decir quien sabe si el también sale con alguien mas – dijo Fabiola -¿Como? – le pregunte

- ¿Tú le dijiste que viera a más personas no?-

- Si eso hice – dije en voz baja

- Pero el esta loco por Claudia desde la universidad no creo que la deje ir así como así – dijo Paula

- ¿Podemos cambiar de tema? Si me acuesto o no con Pablo será asunto de nosotros –

-Claro que no, nos tienes que al menos contar –

-¿Y por que? – pregunte aun cuando la respuesta era obvia

-Porque las mujeres siempre hablamos de eso, algunas mas que los hombres – dijo Fabiola

-Por ejemplo tu – Se rio Astrid

-No me hagas soltar la sopa ataca geriátricos –

Eso último nos hizo carcajear por al menos diez minutos

Invite a Pablo cenar en mi casa con la excusa de disculparme por todas las veces que le cancele en la semana por estar full de trabajo el acepto encantado con la condición de llevar la comida llevo antes con un ramo de calas, pizza y un paquete de cervezas -No se como haces para atinar siempre – dije con una sonrisa

Le hice pasar y el me dio un suave beso en los labios que corte con una mordida y le hice pasar, coloque las calas en un jarrón sobre la mesa del comedor la pizza sobre la isla y la cerveza en el congelador -Ponte cómodo – le dije subiendo las escaleras –aun no estoy lista

- ok – dijo tirándose al sofá

Llevaba una camisa de Jeans con las mangas dobladas hasta los codos unos shorts en rallas rojas azules y blancas hasta la cintura, preformas blancas cómodas y el cabello suelto al natural me maquille sencilla destacando los ojos -¿Qué tal? – le pregunte

- *¡Bellísima!* – exclamo abriendo lanzándome un beso hasta la mitad de la escalera donde me encontraba y pude observarle bien la verdad era un hombre muy guapo con su piel canela y ojos claros su cabello al rape y collar de cuero que nunca se había quitado desde que lo conozco estaba vestido muy casual pero a la moda con unos jeans ajustados deslavados y un poco rotos, camisa azul claro con las mangas dobladas y zapatos bajos tipo alpargata grises, baje y serví todo en la mesa comimos sin necesidad de vasos o platos como en la universidad dándonos el toque despreocupado que desde la “cita, cita” nos faltaba, conversamos sobre Roma, la universidad y todas las borracheras que hemos compartido juntos a lo largo de todos estos años -Escucha-dijimos los dos al mismo tiempo

- habla tu – le dije y el asintió

- Se lo que dijiste de mantenerlo casual y lo respeto porque soy consiente de todo lo que paso con Fabián –

Yo solo asentí y arrugué la boca, el continuo

-La verdad es que me molesto mucho cuando me dijiste que viéramos a otras personas y de hecho... lo intente –

Me quedé en shock un segundo aunque sabia que no tenia la moral para juzgar me dieron celos y hasta ese momento me di cuenta de que esto era más complicado de lo normal, lo sentía como mío y tal vez conoció a alguien que si supo aprovechar la oportunidad -Comprendo-dije bajando la mirada

-No, no lo haces – dijo tomando mi mano – me di cuenta de cuanto me gustas y es tanto que aunque lo intente no puedo liarme con nadie mas, no quisiera que salgas con nadie mas pero supongo que tengo que convencerte de elegirme en vez de reclamarte – Yo no sabia que decir – no se trata de una elección o de compartir nada es más no ponerle etiquetas o nombres a esto, de permitirme de vez en cuando uno que otro error – -¿Y ahora quien es el error la otra persona o yo? – pregunto

- No...– sonreí – no hay otra persona Pablo, hace un tiempo que no, eso no nos convierte automáticamente en una pareja formal no por ti si no porque ahora no puedo darte eso, pero si no puedes con esto yo lo entiendo -

- Yo se lo que significa una amistad con beneficios y esto es el siglo 21 solo quería saber si tenia oportunidad –

Mi cara se ilumino en una sonrisa y respondí

-Claro que si tonto, no es mi intención jugar con nadie pero por ahora solo puedo ser una chica a la que besas sin nombres y etiquetas – El sonrió – Eso me gusta - tomo mi cara entre sus manos y me beso yo abrí la boca para recibirle y su lengua acaricio mis labios y jugueteo un rato en mi boca yo coloque mis manos sobre su cuello y acaricie su rape mordí su labio inferior y el acerco su cuerpo mas al mío apretándome con una mano en mi cintura y acariciando mi cabello con la otra -Hueles tan bien – susurro en mi oído con voz ronca

Yo solté un gemido que le dio luz verde para ser mas atrevido se levanto halándome contra si y volviendo a besarme, nos besamos largo rato mientras desabotonábamos la ropa del otro me cargo haciéndome reír y subió por las escaleras a mi habitación donde me lanzo en la cama, se quito los zapatos y quito los míos subiendo con besos por mis piernas hacia mi vientre y mi pecho mientras yo acariciaba su espalda el volvió a besarme con mas fuerza y yo

enrolle mis piernas en su cuerpo quito mi sostén con una mano y se tomó un momento para observarme -Mierda, eres preciosa – me dijo

Yo acaricie su pecho y abdominales marcados – y tu no estas nada mal – dije picara

El rio y volvió a besarme con mas ansia acariciando mi costado bajando con besos despacio hacia mi pecho rodeando con la lengua sin tocar mis pezones yo solté un gemido desesperado por sentirlo mas pero el se tomaba su tiempo y mientras que con las manos desabotonaba mi short y se bajo el pantalón.

De repente comenzaron a sonar nuestros móviles al mismo tiempo dejamos que repicaran hasta el cansancio pero volvieron a empezar a la tercera vez soltamos un suspiro exasperado y nos dispusimos a contestar -Hola – espete molesta

- ¡Clau nos robaron! – me dijo entre llanto una muy nerviosa Fabiola

- Ya va Fabi habla mas despacio que no te entiendo nada –

- ¡Que nos robaron Clau! Andrés y yo salimos de fin de semana a la montaña ¿recuerdas? –

- Si claro – hablaste de eso toda la semana pensé

- Pues que la cabaña es muy escondida y cuando volvimos de dar un paseo en bote nos han robado el auto y algunas cosas dentro pero destrozaron la cabaña – - ¡No! –

- Si y yo estoy muerta de miedo deben venirnos a buscar – dijo llorando

- Está bien vamos para allá – dije colocándome el sostén mientras que Pablo ya se había colocado el cinturón y los zapatos

- Ya te envié la ubicación por Whatsapp – dijo Andrés que cogió el teléfono

- Perfecto ya vamos para allá – y colgué

- ¿No podían robarlos mañana por ejemplo? – pregunto Pablo exasperado

- Lo se – dije sintiéndome culpable de sentirme aliviada en vez de molesta de que la noche no llegara a mas.

Luego de mucho pensarlo en mí casa esa noche me sincere conmigo misma lo de Pablo y yo aunque lo intentara Pablo y yo no éramos el uno para el otro y mi actitud en cuanto a nuestro revolcón fallido lo demostró nos faltaba ese “algo” que tienen las parejas que se aman de verdad, se que es un cliché pero también es completamente cierto si en estas cuestiones uno pudiera elegir yo me quedaría con Pablo pero el se merece una chica que cuando lo vea diga “es el indicado” y aunque lo intente con todas mis fuerzas yo nunca seré esa chica.

Había planeado una fiesta en casa por mi cumpleaños para el día siguiente, no me estrese con los pormenores de la misma pues era para divertirme encargue a Marco que ordenara sushi y entremeses variados para los invitados, las chicas me ayudaron con las bebidas y el pastel, Marco y las demás asistentes se encargaron de colocar algunos globos brillantes aluminio en la sala y el jardín trasero pero nada con números solo en formas redondas y de estrellas en color dorado, negro y algunos rojos.

Comenzaron a llegar los invitados con botellas de vino, uno que otro postre y bocadillos, use una braga corta de cuello redondo manga capa y hombros descubiertos de encaje negro unas sandalias de cuero con tacón grueso en un tono marrón mostaza y accesorios de cuero que compre hace años en los puestos callejeros de los hippies.

Busque el momento ideal durante la fiesta para sincerarme con Pablo acerca de nosotros y el como el caballero que era lo respeto pidiéndome continuar como amigos dándonos el receso que su próximo viaje Italia nos permitiría.

La fiesta continuó de maravilla por horas aunque cada vez que sonaba el timbre yo corría a abrir

-Basta Clau – Me dijo Paula con una cerveza en la mano

-¿Con que? – dije fingiendo

- El no va a venir –

-Lo se – dije Suspirando

- ¿De que hablamos? – Pregunto Astrid

- De Simón – le contesto Paula

- Pero creí que ya era oficial con Pablo –
- No funciona no hay el “algo” –
- ¿No hay el que con quien? – Pregunto Fabiola
- Con Pablo no hay chispa – Dijo Paula
- Ups eso seguramente fue culpa mía – dijo Fabiola
- Bueno ya basta de cuchichear ustedes y vengan a bailar – nos regañó Andrés

Subimos el volumen de la música bebiendo y bailando hasta la madrugada, cuando llego la hora de picar el pastel me emocione durante estos meses habían pasado tantas cosas que me hirieron y rasgaron el corazón pero de una forma pude curarme y encaró este nuevo año con mas fuerza que nunca tal vez Simón tenía razón tal vez si soy un fénix después de todo pensé mientras mis amigos cantaban felices por mi pedí un deseo y sople.

A la mañana siguiente me despertó sonido de mi móvil que bajo los efectos de la resaca se sentía como tener todo equipo de audio de un concierto en mi oído y la luz que entraba por la puerta de vidrio se sentía como si el sol hubiera elegido mi habitación como su nuevo lugar intente cerrar los ojos y continuar durmiendo pero el móvil sonaba tanto que parecía que en cualquier momento iba a explotar -¡Hola! – gruñí sin ver quien era

- ¿Te desperté? – pregunto Simón al teléfono
- Algo así – dije con sueño
- Estoy en tu puerta – dijo soltando el aire
- ¿Qué, en mi casa? – pregunte sorprendida
- Si, ¿es un mal momento? –

- No, ya salgo – dije colgando y revisando mi aspecto en el espejo, tenía el maquillaje corrido y llevaba un top de tiras y pantys mi cabello estaba espantado y mi aliento olía al alcohol había mucho que arreglar en menos de diez minutos, corrí al baño y tome la ducha mas rápida de mi vida, me lave la cara, peine, cepille y use enjuague bucal y como era muy temprano para un perfume opte por una crema con olor a almendras, me puse un vestido de

algodón, sandalias de estar en casa y salí.

-Feliz cumpleaños fénix – me dijo con un ramo de margaritas

-Gracias – lo acepte intente mantenerme seria y no hacerle todo demasiado fácil - ¿Quieres pasar?

- Estuvo buena la fiesta ¿no? – Dijo observando el desastre en mi sala-No me invitaste –

-Nunca me contestaste –

- Lo se, estaba muy celoso – dijo mirando al piso

- No entiendo porque no teníamos nada formal – dije excusándome

- Lo se, lo se pero... - dijo acercándose a mi y tomando mis hombros

El roce de sus manos fue suficiente para encender mi piel y causarme escalofríos cada centímetro de mí dolía de las ganas de que me besara -¿Pero que? – - Fénix yo te quiero – dijo sonriendo, mi cara se ilumino con una sonrisa y cuando estuvo a punto de besarme lo golpee el pecho - ¡Eres un tonto! – lo golpee de nuevo

-¡Y tu una malcriada que no sabe lo que quiere! –

- ¡Claro que lo se! –

- Entonces que es lo que quieres –

- A ti grandísimo idiota –

El sonrió tomando mi cara con sus dos manos y me beso tanto que no hubo rincón de mi cuerpo sin rastro de sus labios hasta terminar abrazados en mi cama sudados.

-Eres la chica mas poderosa que jamás me ha besado, lo supe desde que te vi por primera vez en esa fiesta de pintura una sonrisa tuya y fui tomado.-

Fin.